

CARÁTULA

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA – FACULTAD DE PERIODISMO Y
COMUNICACIÓN SOCIAL**

Título de la tesis: “Modos de uso y apropiación en el espacio verde público. El caso de la Feria de Parque Saavedra”

Programa de Investigación: Comunicación y prácticas socioculturales

Tesistas:

* Colombino, Carlos Emanuel. **Legajo** N^o 10434/4. **DNI** 28.023.629

Domicilio Lamadrid 933, Chos Malal (Neuquén). **Teléfono:** 0221 –15-5733452

E- mail: ema.colombino@hotmail.com. **Expediente:** T- 508 Cde 1

* Guzmán, Santiago Daniel. **Legajo** N^o 10755/9. **DNI** 29.209.855

Domicilio calle 12 N^o 1503 Dto. 4 B La Plata. **Teléfono:** 02954 –15-698471

E- mail: santidetoay@hotmail.com. **Expediente:** T- 508 Cde 1

RESUMEN:

“Modos de Uso y apropiación en el espacio verde público. El caso de la Feria de Parque Saavedra” hace referencia a uno de los actores que desarrolla su actividad cada fin de semana en este sitio. Desde que irrumpió en la escena produjo modificaciones en la utilización del lugar y las relaciones entre los grupos que lo frecuentan.

En la ciudad de La Plata los espacios públicos durante un tiempo fueron el escenario de nuevas expresiones y el resurgir de otras, producto de los acontecimientos por los que transitó el país en los primeros años del siglo XXI. Justamente el parque Saavedra, fue testigo de la emergencia de una de las tantas ferias artesanales que comenzaron su actividad en ese momento.

Este grupo no contaba con una habilitación para poder ejercer su labor, pero la consiguió con la sanción de una ordenanza. Desde ese instante cobró valor su posición en el espacio y su manera de organizar a los feriantes.

La permanencia de las personas en los espacios verdes públicos inevitablemente modifica su apariencia a través de las prácticas que desarrollan y las relaciones que se van estableciendo. Este trabajo pondrá en discusión las miradas que los distintos grupos tienen acerca de lo que es o debería ser el parque.

Índice

Capítulo 1: Introducción

<i>Planteo del Problema</i>	Página 7
<i>Metodología</i>	Página 10
<i>Descripción General</i>	Página 15

Capítulo 2: Breve historia de los actores

<i>2.1 Introducción</i>	Página 22
<i>2.2 El contexto marcó el camino</i>	Página 22
<i>2.3 Un paseo por el parque</i>	Página 25
<i>2.4 Presentación de los actores</i>	Página 26
<i>2.5 Pasa el tiempo y creció la concurrencia</i>	Página 30
<i>2.6 Arbitraje Municipal</i>	Página 33

Capítulo 3: Funcionamiento y organización de la Feria

<i>3.1 Introducción</i>	Página 40
<i>3.2 Las tareas de la comisión</i>	Página 40
<i>3.3 Feriante-Asociado</i>	Página 43
<i>3.4 Los pasos para ingresar</i>	Página 44
<i>3.5 Un rubro-un puesto</i>	Página 46

Capítulo 4: Otro actor en el parque: la Feria de 66

<i>4.1 Introducción</i>	Página 50
-------------------------	-----------

<i>4.2 Los comienzos de la actividad</i>	Página 50
<i>4.3 Como se compone la Feria de 66</i>	Página 51
<i>4.4 Marcando diferencias con la Feria ONG</i>	Página 53
Capítulo 5: Las relaciones entre los actores	
<i>5.1 Una mirada hacia el interior</i>	Página 57
<i>4.1.1 Relación: comisión – feriantes</i>	Página 57
<i>4.1.2 El tiempo factor de regulación</i>	Página 62
<i>4.1.3 Inclusión y exclusión de productos</i>	Página 64
<i>5.2 Una mirada hacia el exterior</i>	Página 69
<i>4.2.1 Hay más que un espacio en disputa</i>	Página 69
<i>4.2.2 Las piezas en el tablero</i>	Página 72
Consideraciones finales	Página 74
Bibliografía	Página 77

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

Planteo del Problema

En el trazado de la ciudad de La Plata las plazas, parques y plazoletas son parte del paisaje urbano, se puede encontrar cada seis cuadras una de ellas. Son espacios elegidos por muchos actores para desarrollar diversas prácticas culturales, actividades de recreación, deportivas y comerciales.

Uno de estos espacios es el Parque Saavedra, que está ubicado entre las calles 12 y 14 y se extiende de 64 hasta 68. Sus ocho manzanas representan un pulmón verde para la ciudad. Cuenta con un sector donde se encuentran edificios y obras de valor histórico y cultural.

La concurrencia que recibe el parque denota la diversidad de usos del lugar. Además diariamente se pueden observar actividades de esparcimiento y recreación que incluyen caminatas, partidos de fútbol, paseos en bicicleta, prácticas de artes marciales, reunión de alumnos de las escuelas aledañas, actividades de pesca y paseo de perros, entre otros. Con menos frecuencia las murgas se reúnen tres veces por semana para ensayar sus ritmos y bailes carnavalescos.

Durante los fines de semana desarrolla su actividad la Feria Artesanal, Cultural y Manualista del parque, que cuenta con más de doscientos puestos en un abanico diverso de rubros. Su llegada al lugar ha significado un cambio en la concepción de las actividades que se realizan allí y una disputa constante con otros actores que permanecen en el mismo.

Es necesario historizar su arribo para comprender las modificaciones que se fueron sucediendo. Primero se ubicó en el sector abierto del parque, en ese momento un grupo de vecinos nucleados en la Asociación de Amigos entraron en disputa por la preservación del espacio verde. Hicieron presentaciones en el municipio de la ciudad para que se

atendiera la situación. Tras un tiempo, se hizo efectiva la disposición a través de una ordenanza, que los puesteros debían ser reubicados alrededor del sector cerrado.

Esta decisión trajo aparejada otra consecuencia, ya que en la normativa solo se habilitaba para la actividad a los artesanos que producían los objetos puestos a la venta, todos aquellos que no cumplieran con este mandato quedarían excluidos del circuito. Fue así que surgió un grupo de puesteros dedicados a la venta de productos como CDs, poli rubros, ropa y otros objetos. Éstos se instalaron sobre la Avenida de las Palmeras, los mismos días en los que tiene lugar la Feria de artesanos y manualistas.

Desde su irrupción en el escenario del Parque Saavedra, la Feria organizada como ONG fue epicentro de constantes negociaciones para poder llevar adelante su actividad. No le fue fácil obtener “su” espacio, tuvo que establecer una estructura de funcionamiento y confrontar con los demás actores para conseguir ser reconocida.

Describir una práctica social, historizar su emergencia y observar las relaciones y los sentidos que esa práctica involucra, será una de las tareas a desarrollar por el grupo investigador en el escenario elegido.

Como sucede en la ciudad, los espacios públicos adquieren entidad cuando son practicados por las personas. De la misma manera existe un conjunto de regulaciones que se encuentran escritas o que implícitamente se van conformando para saber que acción está permitida hacer y que no.

Dentro de los espacios verdes públicos están en juego una diversidad de sentidos que tienen relación directa con las actividades que las personas realizan en ellos. Para algunos el parque es un lugar que debe ser preservado como patrimonio paisajístico y cultural, para otros un espacio donde hacer actividades físicas, recreativas o comerciales.

Estos sentidos y representaciones que se superponen son el eje de este trabajo; partiendo de los usos que le dan los actores al espacio se observarán los conflictos que se producen cuando se relacionan y entran en discusión.

Metodología

Para explicar de qué manera utilizamos las herramientas en el transcurso de la investigación creemos necesario indicar cual fue el procedimiento por el cual nos regimos para trabajar y dar cuenta del proceso que hemos desarrollado. El relevamiento de campo en el Parque Saavedra se llevó a cabo entre 2007 y 2009.

Cuando comenzamos a visitarlo, nos dimos cuenta de la importancia que tendría transcurrir una gran cantidad de horas en el lugar, para saber un poco más sobre ese espacio que frecuentábamos cada fin de semana con la intención de disfrutar de momentos de esparcimiento y recreación.

Un primer acercamiento nos llevó a la búsqueda de información (del lugar, actores, normativas), para luego realizar una sistematización de los resultados recogidos. Necesidad de conocer ese espacio de adentro y de cerca³.

Para esto fue necesario ir varias veces por semana y los fines de semana, ya que las ferias funcionaban durante este lapso de tiempo. Pasar a tener una mirada desnaturalizada del lugar resultó un tanto difícil ya que caímos en constantes descripciones y relatos cargados de preconcepciones que no nos permitían avanzar.

El extrañamiento en palabras de Lins Ribeiro, es un elemento cualitativo en el trabajo del investigador, permite abordar la tensión que existe entre la aproximación y el distanciamiento con el objeto. Llegar a descotidianizar⁴ las prácticas que las personas del parque realizan, se

³ José Guilherme Cantor Magnani: “De perto e de dentro: Notas para una etnografía urbana” Revista Brasileira de Ciências Sociais Vol. 17 N° 49.

⁴ Lins Ribeiro, Gustavo. Cuadernos de Antropología Social, Sección Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras-UBA, Vol. 2, N° 1, 1989, pp. 65-69.

planteó como uno de los primeros desafíos.

Los procesos que acontecen en el ámbito social no son naturales y vienen dados en el tiempo, sino que son producto de las acciones y comportamientos de las personas que los van construyendo. En este sentido nos propusimos indagar este espacio verde público.

Tras este primer acercamiento al escenario seguimos adelante con el trabajo que estábamos realizando, ya con herramientas propias de la antropología. La observación participante⁵ es una técnica apropiada para describir objetos de estudio y situaciones inesperadas para ser estudiadas. Es por eso que por momentos decidimos dejarnos llevar por el ritmo propio del parque para observar desde otro ángulo como se desarrollaban los acontecimientos.

Transitamos el parque de un lado a otro, en diagonal, por los caminos de adoquín y, por momentos nos quedábamos sentados sobre los bancos del playón de las palmeras, por lo que el relevamiento de datos fue pasando de borrador en borrador hasta lograr avances en la escritura.

Lo que se encuentra en este espacio es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí, hay que captarlas primero y para explicarlas después⁶.

Establecer una línea de tiempo para trabajar con el material, permitió organizar y sistematizar aún más la información obtenida. Fue necesario hacer un recorrido histórico de lo que sucedió en el parque. Primero con el agrupamiento de los vecinos en la Asociación de Amigos y

⁵ Pérez Serrano, Gloria. “Investigación cualitativa-métodos y técnicas”. Mód. 3

⁶ Clifford Geertz, La interpretación de las culturas. GEDISA, S.A. Barcelona, 2003. Capítulo 1: Descripción densa, hacia una teoría interpretativa de la cultura y ethos, cosmovisión y el análisis de los símbolos sagrados. Pág. 24.

luego con la llegada de los feriantes.

De dicho análisis surgió la relevancia de la “Feria Artesanal, Cultural y Manualista Parque Saavedra” como principal grupo a ser indagado, porque su aparición marcó un cambio en las relaciones y las disputas por el espacio que se fueron generando con los demás grupos a medida que transcurrió el tiempo.

La realización de entrevistas fue necesaria en una segunda instancia de acercamiento al parque. Nos permitió conocer a las personas del lugar, nos sirvió para comunicarnos con la gente de la Fundación Biosfera y los integrantes de la Asociación de Amigos, pero principalmente con los puesteros tratando de comprender la lógica de los actores en este espacio-tiempo de la feria.

Esta herramienta nos acercó a ellos para conocer los sentidos, percepciones, miradas⁷ a través del intercambio de palabras, caminatas por el parque y mate mediante.

Una vez completado el trabajo de campo y desgrabadas las entrevistas, se ordenó el material en pos de profundizar en cuestiones referentes a como se organizan, como se miran así mismos y que piensan. Las diferencias con la otra feria y la participación de la municipalidad.

Establecer una estructura en el relato fue el siguiente paso. Para ello la palabra de los actores fue la materia prima, pero también se incorporó material teórico de investigadores que ya habían realizado relevamientos en esta temática. Es así que autores referentes como Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini, Armando Silva, entre otros fueron consultados. Además se recurrió a otros de lectura más específica como Frederik Barth o Norbert Elías.

⁷ Cantavella, Juan. “Manual de la Entrevista Periodística”. Cap. 1. Que se entiende por Entrevista. Barcelona. Ed. Ariel. 1996.

La tarea realizada por el grupo investigador es una extensa descripción etnográfica, que busca interpretar las acciones llevadas a cabo por grupos de personas en un espacio determinado.

Sumario

El trabajo comienza con una minuciosa descripción del parque Saavedra, de su sector abierto, con sus características forestales hasta la parte cerrada con sus obras de valor cultural. Luego de conocer un poco más el escenario, se describirá una breve historia con el acento puesto en la década de 1990. La aparición de los actores que aún perduran en la actualidad y la regulación municipal al respecto.

El siguiente capítulo pone la lupa sobre la feria constituida en ONG, su organización interna, como participan los feriantes y como se produce el ingreso de los nuevos aspirantes. Cada apartado dará una idea de cómo funciona este grupo y cual es su horizonte.

Para ampliar aún más la mirada sobre este espacio se realizará un breve detalle de la conformación y actividades que lleva adelante el otro grupo de puesteros ubicados sobre la “Avenida de las Palmeras”. Como se estructura y como ve peligrar su estadía en el parque.

Los dos últimos capítulos contienen el análisis del trabajo realizado. Para esto decidimos en el primero volcar todo lo relacionado con lo que sucede hacia el interior de la feria, indagando más en profundidad acerca de aquellas actividades que se desarrollan en este grupo en particular. Y por otro, como este mismo grupo se fue relacionando con los demás actores del parque y la municipalidad, siempre presentes en la escena.

Descripción general del parque

El parque Saavedra ocupa ocho manzanas del casco urbano. Estando delimitado por las calles 64 de 12 a 14 en las cuales hay locales comerciales y casas. Sobre 14 entre 65 y 66 se encuentra el Hospital de Niños Sor María Ludovica. Hasta 13 y 68, donde se encuentra ubicado el Colegio Secundario Padre Castañeda, hay viviendas que rodean el parque. En 12 de 68 a 67 se ubica la escuela primaria Florentino Ameghino y desde este punto hasta 64 hay grandes casas y torres que terminan de bordear al parque.

Es un enorme pulmón verde ubicado al sureste de la ciudad. Posee una gran variedad de árboles como ceibo, ombú y palmeras. Está dividido en dos sectores, uno abierto y otro cerrado. Este último tiene valor cultural por las esculturas y edificios de carácter histórico para la ciudad como el portón Lynch y la casa Pedro Benoit.⁸ Es transitado por una gran cantidad de personas que lo usan de paso o para realizar actividades de esparcimiento y recreación.

En el sector abierto, en la intersección de 12 y 64 se ubica un puesto de comidas rápidas que por la mañana está cerrado, pero abre al mediodía y principalmente a la noche. Tiene forma circular y es de color verde, rodeado de mesas y sillas para los clientes que desean comer en el lugar. Una baranda de caño verde define el espacio que ocupa.

Un camino se inicia en 12 y 64 y recorre diagonalmente el parque hasta 14 y 66. Allí un tapial de ladrillos de un metro de altura delimita el sector de juegos infantiles que se encuentra enfrente del Hospital de Niños.

En su interior hay hamacas, toboganes y calesitas. Los juegos están

⁸ Pedro Benoit fue un reconocido vecino de la ciudad y en este establecimiento se proyectaron los planos de la ciudad. Un incendio la destruyó una parte de la casa en septiembre de 1995.

despintados y la madera de los asientos deteriorada por la humedad. Una calesita a motor con música infantil gira y gira. A su lado hay una parrilla rodeada de mesas y sillas. Este sector se encuentra frente al hospital lo que hace que siempre se pueda ver a niños jugando o comiendo con familiares.

La división entre los dos sectores está dada por un playón que prolonga el trazado de la calle 66, también denominado por los paseantes “Avenida de Las Palmeras”, donde se encuentra el monumento a Cornelio Saavedra. Las personas lo cruzan no solo caminando sino también en bicicletas y motos; a ambos lados del mismo hay bajadas para discapacitados. Otro detalle es que sobre 14 y 66 hay una garita de caño grueso, color negro y techo de plástico, que funciona de parada de ómnibus. Sobre 12 también hay una parada pero sin garita. Los límites del playón permiten ver que existen dos fuentes que están sin agua y despintadas del color blanco de origen. Hay graffitis en su fachada. A lo largo de este sector hay palmeras y bancos lindantes.



Al costado de la “avenida de las palmeras” hay una gran extensión de espacio cubierto de pasto que no tiene árboles. Es utilizado para jugar al fútbol, incluso “Everton”⁹, un club del barrio realiza sus entrenamientos allí.

En el centro del parque hay un lago artificial. Está bordeado por árboles y un anfiteatro situado en una loma. El agua del lago es de color

⁹ El Club Everton es una institución sin fines de lucro fundada el 9 de abril de 1905 y se encuentra ubicada en 14 N° 1528 entre 63 y 64.

verde oscuro, se encuentra repleto de plantas acuáticas y se pueden observar restos de basura como botellas plásticas, papeles de envoltorio, cartones y bolsas. Algunos chicos se entretienen pescando mojarritas con una tanza enrollada a un tarrito o un palo con una plomada. Un canal alimenta un pequeño lago en dirección a calle 12. Allí un puente en forma de arcada, construido con troncos, comunica a una isla en el centro de esta porción de agua.

El anfiteatro tiene unas escalinatas que dan a un pasillo. A los costados, hay una pared a media altura sobre la cual se levantan unos pilares. Está pintado de blanco y tiene algunos graffitis. El sector que se encuentra debajo, como en caída, es utilizado por las familias y parejas para tomar mate. Esto se da también del otro lado del lago donde el terreno es mayor.

En el interior del parque hay caminos que los paseantes utilizan. Existen dos tipos: los “establecidos” conformados por adoquines y otros “alternativos” que se desprenden de los anteriores.

Los caminos establecidos que desembocan en las calles aledañas son tres: en 12 y 64 comienza un camino que finaliza en 66 y 14. Otro se inicia en 14 y 64 y recorre en diagonal el parque hasta 12 y 66. El tercer y último camino es el que se inicia en 14 y 65 y se empalma con el que bordea el lago.

Podemos señalar que los anteriores poseen caminos alternativos de tierra. Estas huellas no solo son utilizadas para correr y caminar sino también por ciclistas. Sirven para llegar a otras extensiones del parque que los caminos principales no permiten, como ser aquellos lugares donde se arman partidos de fútbol. Estos son el resultado de las personas que circulan buscando acortar distancias.

(Ver mapa del parque en Anexo)



Existe un circuito que bordea el parque. Por la mañana, hay personas que utilizan el lugar para trotar o caminar. Mientras transcurre la tarde muchos jóvenes circulan por el parque.

La parte cerrada se denomina así por el cerco perimetral que lo rodea. Pilares de cemento sostienen gruesas rejas de color verde. Hay que llegar a la unión de 12 y 68 para encontrar un portón de tres metros de altura. Al ingresar hay dos molinetes y luego un largo camino de tierra y arenilla blanca conduce al centro del predio. Sobre 14 a la altura de 67 existe otra entrada. Ésta da al puesto de la Empresa “9 de Julio” que es la encargada del mantenimiento del lugar. Sobre la vereda de calle 12 se ubica un portón a la altura de 67 pero está clausurado.

Entrando por el portal de 12 y 68, a lo largo del camino hay bancos y acacias. Sobre mano izquierda se encuentra la casilla Pedro Benoit. En algunas partes se observan maderas dañadas por un incendio que destruyó gran parte de la fachada. También hay numerosos graffitis de carácter deportivo y político. Sobre mano derecha, más adelante, se halla el portón de entrada de la casa de Benito Lynch -actualmente demolida-, el sitio se denomina “Rincón del Novelista” y así lo registra una plancha de granito rojo. Dos esculturas de color blanco destacan la figura de la “mujer”.



En el medio de este sector hay bancos, mesas, toboganes y calesitas. Una escultura de una mujer a la cual le falta una mano se ubica al inicio de unas escaleras que conducen a la fuente principal, que se encuentra sin agua. Al mismo tiempo las demás fuentes, carteles y la casa se encuentran con graffitis, y en algunos casos sus estructuras han sido dañadas. Un ejemplo de ello es la fuente principal a cuya escultura le faltan partes.

Son varias las personas que van y vienen del hospital, ya que el camino establecido, que comienza en la intersección de 68 y 12 y culmina en la fuente principal, ha sido prolongado hasta la parada del micro que está en 14 y 66, atravesando una reja que se encuentra averiada.

El perímetro no tiene muchas refacciones, salvo la mencionada anteriormente y otra ubicada sobre la sección de las palmeras, lo que ha provocado que la gente transite por dos caminos creados por ellos mismos, que desembocan en la fuente o la bordean, para retomar el camino principal y salir por el que conduce a 12 y 68. **(Ver mapa del parque en Anexo)**

Cercano al taller de la empresa “9 de Julio” estaba ubicada una casa de madera en la que funcionó la Dirección de Paseos y Jardines. Este edificio quedó destruido por un incendio. Al lado hay otro depósito cuyas ventanas rotas permiten ver su interior. En él hay colchones y bancos. Hacia calle 68 se encuentra la estación de Bombeo que pertenece a Aguas Bonaerenses (ABSA). Un cerco de alambre tejido recorre de lado a lado el

predio.

CAPÍTULO 2:

BREVE HISTORIA

DE LOS ACTORES

2.1 Introducción:

Es interesante observar como fue el inicio de los diversos grupos en el lugar para comenzar a entender las miradas que cada uno tiene hacia el parque y la intervención de la Municipalidad de La Plata como un factor de regulación.

Para comprender el accionar de los diversos actores es necesario conocer los hechos que han ido modificando el espacio. El contexto del país y los cambios políticos, sociales y económicos serán de ayuda para comprender las acciones. Se hará un recorrido por los sucesos de la década del '90 en los que se despertó el interés de las personas que tienen relación directa con el parque.

En el cierre se mencionará la aparición de un nuevo grupo que modifica el escenario, genera nuevas relaciones y por lo tanto introduce un nuevo imaginario tan propio y particular como el de los actores predecesores.

2.2 El contexto marcó el camino:

El gobierno de la Alianza conducido por Fernando De la Rúa tomó las riendas de un país privatizado y con amplios sectores de la población marginados a causa del modelo neoliberal. Llegó con la premisa de la transparencia y con la idea de cambiar la imagen de los políticos. Su arribo a la Casa Rosada se debió a una coalición entre la Unión Cívica Radical (UCR) y el Frente para un País Solidario (Frepasso).

Este movimiento contaba con el apoyo de determinados sectores como los docentes que, descontentos por la falta de financiación y precarización del sistema educativo, habían instalado una "Carpa Blanca" en Plaza de Mayo el 2 de abril de 1997 en señal de protesta. Ésta se mantuvo por un período de tres años y se levantó, casi en simultáneo,

cuando el Congreso sancionó la Ley de Financiamiento Educativo¹⁰ que garantizaba un fondo salarial. En ese momento, resultó todo un logro político para el recién asumido gobierno de la Alianza. El 30 de diciembre de 1999 se tomó la decisión de retirarla.

Este apoyo se mantuvo con el correr de los meses hasta que se hicieron públicas las diferencias en el interior de la conducción. Cuando se sancionó la ley de reforma laboral que era promovida desde su gobierno, se supo que existieron sobornos para su aprobación y que gran parte de los legisladores que formaban parte de la Alianza estaban dentro de este escándalo. Esto taló la credibilidad de su gobierno y determinó las salidas del jefe de gabinete de ministros, Rodolfo Terragno y del vicepresidente Carlos "Chacho" Álvarez.

Sumado a estos problemas políticos, la economía no registraba buenos índices. Los cambios de ministro se sucedieron hasta la asunción de Domingo Cavallo, que recibió del Congreso poderes especiales para administrar por decreto durante un año.

En octubre de 2001 las elecciones favorecieron a los justicialistas que obtuvieron la mayoría en ambas cámaras, lo que hizo más complicada la tarea de gobernar. La política económica llevada adelante hasta ese momento manifestó el descontento de la gente.

La crisis se agudizó en diciembre de ese año cuando el gobierno, para evitar la fuga de capitales y la quiebra bancaria, adoptó la medida de

¹⁰ Entre 1998 y 1999, los maestros juntaron, con otros gremios, 300 mil firmas para pedirles al Congreso y al gobierno de Menem una ley que pudiera dar salida a crítica situación del sistema educativo. Finalmente, después de extensas negociaciones empantanadas por la administración central a través del Ministerio de Economía que lideraba Roque Fernández, se logró un consenso que conformó a la CTERA, pero incluyendo una cláusula de garantía estatal para evitar que el Fondo de Financiamiento Educativo quedara atado a la recaudación.

Con el acuerdo, el Gobierno evitó que los docentes llegaran a la Plaza de Mayo en la movilización del 11 de septiembre de 1998 y dos meses después fue aprobada la ley, pero el Poder Ejecutivo vetó la cláusula de la garantía. La Carpa Blanca continuó mientras se desarrolló una "campaña" contra el impuesto a los automotores -establecido para conformar el fondo- y la protesta siguió casi hasta el 30 de diciembre de 1999. En el último mes de 1999, cuando asumió el gobierno de la Alianza, el Congreso aprobó, dentro del Presupuesto nacional, la creación de un fondo de \$660 millones con Recursos del Tesoro Nacional y dejó sin efecto el impuesto automotor a partir de 2000. 2 de Abril de 2007. www.Infobae.com

que los ciudadanos no podrían retirar de sus cuentas más de 250 pesos cada semana por 90 días. Con el agravante de la amenaza ejercida por los organismos monetarios internacionales.

La presión de los sindicatos que convocaron a huelgas generales terminó con la gente en las calles protestando. Los saqueos producidos el día 19 obligaron al presidente a decretar el estado de sitio. La fuerza de los cacerolazos acrecentó el descontento social. De la Rúa intentó conformar un gobierno de unidad nacional pero no lo consiguió y tuvo que redactar su renuncia. En una semana el país tuvo cinco presidentes distintos, hasta que en enero de 2002 asumió Eduardo Duhalde.

La gente comenzó a participar activamente en las discusiones que se generaron en torno a la situación social, política y económica que vivía el país. Los sectores de clase media y baja fueron los más afectados en sus modos de vida e interacción social. Llevaron a cabo encuentros en plazas, parques, bares, esquinas de barrios y escuelas, donde desarrollaron proyectos de intervención y participación orientados a cuestiones de carácter local. Comienzan a funcionar ollas populares, emprendimientos de economía solidaria, ferias artesanales, talleres de oficios, bibliotecas, entre otros.

En el ámbito local comenzaron a multiplicarse estos grupos que utilizaban las plazas como lugar elegido para congregarse. Entre las iniciativas incorporaron ferias artesanales como espacio de encuentro orientado a una salida laboral. Pese a esto no todas surgieron a partir de asambleas barriales, algunas fueron iniciativas de personas que se agruparon para mostrar su producción.

Se constituyeron paseos en distintos puntos de la ciudad para que funcionen los fines de semana. A la tradicional de plaza Italia se sumaron otras en plaza España, Güemes, parque Saavedra como también en las localidades cercanas de City Bell (plaza Belgrano), Gonnet (parque Boveri) y Tolosa.

2.3 Un paseo por el parque:

A mediados de la década del '90 los medios de difusión de La Plata reflejaban el deterioro que estaba sufriendo el Parque Saavedra. Repleto de árboles de distintas especies y monumentos históricos este lugar fue considerado por los vecinos como un paseo que remonta a los orígenes de la ciudad.

En su interior florecieron variedades de árboles como cedros, cipreses, laureles, eucaliptos, damascos, plátanos, jacarandá y ginkgo biloba, entre otros. El parque funcionó como jardín botánico pero la apatía y falta de mantenimiento municipal determinaron que la diversidad de especies se viera reducida. Allí todavía perduran las estructuras de lo que fueron los “almacigueros”, canteros rectangulares donde se producían todas las plantas que luego eran distribuidas por las plazas de la ciudad.

El lago artificial durante mucho tiempo fue un lugar de recreación que incluía el paseo en botes, pero de a poco comenzó a perder agua producto de una filtración que nunca fue reparada. Cuando la boletería cerró, las plantas acuáticas cubrieron la superficie y las bolsas de basura, botellas y papeles se acumularon hasta su descomposición.

Las esculturas y edificios forman parte del patrimonio platense. La casa Pedro Benoit fue declarada monumento histórico de la ciudad¹¹. Entre las obras se destacan la Fuente Redonda, la Mujer del Cántaro, Consuelo de la esperanza, monumento a la ganadería, a Alfonsina Storni y el manantial Los Querubines, entre otros, realizados por grandes escultores como Pietro Costa, Lavatellim, Rivoire y Prekres. Estas obras actualmente presentan mutilaciones, como el monumento a Cornelio Saavedra que le falta el sable, el sombrero y los brazos. Muchos objetos se encuentran

¹¹ Decreto N° 695-86.

cubiertos de graffitis.

Una modalidad de secundario con orientación en Espacios Verdes comenzó a funcionar en 1987, con la idea de valorar y respetar el patrimonio natural dentro de la ciudad¹². Los alumnos se preparaban para tener su pequeña empresa de jardinería, cuidar un parque, podar, y como mano de obra especializada para el cuidado de plazas y la reposición de especies vegetales. Este colegio funcionaba en la casona D'Amico.

El ocho de noviembre de 1994 un incendio intencional destruyó el edificio y la escuela debió trasladarse a diagonal 79 y 115. Este hecho puso en alerta a los vecinos que vieron como la falta de protección de un patrimonio histórico estaba llevando a la pérdida de uno de los atractivos del parque.

2.4 Presentación de los actores:

En el año 1999 los vecinos comenzaron a hacer gestiones para reunirse y poder desarrollar una estrategia de trabajo para poner freno al constante deterioro de los monumentos y tratar de reestablecer la cantidad de especies arbóreas.

Sin embargo, hubo que esperar hasta febrero de 2000, momento en el que se formalizó una reunión abierta en la que se convocó a todos los interesados en mejorar la situación. Vecinos del Parque Saavedra y organizaciones ambientalistas llevaron a cabo encuentros periódicos en el club Everton. El día 3 de febrero se determinó que la pauta a seguir, sería la de “mejorar y acrecentar el patrimonio cultural y paisajista del parque y evitar su deterioro, a través del protagonismo y la participación vecinal, cooperando con la administración municipal de turno, sugiriendo

¹² Artículo publicado en el diario “El Día” en febrero de 1987: “Nueva modalidad de bachillerato en la Escuela Media N° 17”.

alternativas para el logro de este objetivo”¹³.

Al redactar este documento ellos asumen un compromiso como garantes del espacio para que no caiga en el abandono, emergiendo como “guardianes” y respetando las normas establecidas para definir un trabajo en conjunto con el Estado. De esta manera quienes asumirán este rol son personas representativas del barrio que han vivido mucho tiempo allí.

Dentro de la lista de personas que firman el acta fundacional, varios no tienen su domicilio próximo, cercano ni hacia los alrededores del Parque. Con la rúbrica de este documento definen que es lo que persiguen con su accionar, definen también quienes participan y la metodología de trabajo. De aquí en adelante cuando se haga referencia a los “vecinos” se tendrá en cuenta estos aspectos.

En la reunión del 17 de febrero quedaron conformadas las comisiones para encarar el proyecto a largo plazo. Con la presencia de más de cien vecinos se determinó el esquema de trabajo del siguiente modo: historia del parque, relevamiento de construcciones, esculturas y demás obras de arte, relevamiento de parquización y especies vegetales, usos del parque, gestión administrativa y por último, integración urbana. Esta división de trabajo apuntó a darle seguridad al predio para hacer del parque un lugar confiable y un espacio de recreación y esparcimiento.

Con estos lineamientos intentan dar una mirada acerca de la situación del parque, teniendo en cuenta la situación actual en relación con el pasado y lo que pretenden para el futuro, considerando que es lo que sucede desde lo ambiental, histórico, cultural, y el uso que recibe. Cada aspecto conformará a nivel general una forma de ver el espacio verde público.

¹³ Acta fundacional de la Asociación Amigos del Parque Saavedra. Objetivo aprobado en la reunión constitutiva del 3 de febrero de 2000. Ver Anexo.

De esta manera se dio forma a la creación de la Asociación Amigos del Parque Saavedra, que contó con la colaboración de la fundación Biósfera, una organización no gubernamental que promueve y participa en trabajos de educación, investigación y desarrollo relacionados con la problemática ambiental¹⁴.

Los vecinos que iniciaron esta organización comenzaron a enviar cartas de lectores a medios platenses, donde trasladaban su preocupación y daban a conocer las actividades que los Amigos del Parque desarrollaban.

Al mismo tiempo, en distintas partes de la ciudad las organizaciones barriales tomaron protagonismo llevando adelante reclamos e inquietudes de sus integrantes y generando nuevas actividades. Ferias barriales y solidarias surgieron en plazas de la zona como en 1 y 38 o en Tolosa (plaza Iraola).

En plaza Italia tenía lugar una feria artesanal con una ordenanza que regulaba su funcionamiento¹⁵. En esa época se acercaron vendedores de productos que no eran de elaboración propia, como CD y artículos de poli rubro llamados revendedores, lo que provocó que los artesanos debieran compartir su espacio. El municipio restringió la ocupación de estos sitios y los obligó a trasladarse hacia otros parques¹⁶.

Un grupo reducido de entre diez y quince personas comenzó a ocupar el camino de adoquines que parte de 12 y 64. Fueron los primeros que se establecieron en el Parque Saavedra con el objeto de comercializar sus productos durante los fines de semana.

¹⁴ La Fundación Biosfera fue creada en la primavera del año 1991 en la ciudad de La Plata. www.fundacionbiosfera.org

¹⁵ En la actualidad continúa funcionando en el mismo sitio.

¹⁶ La ordenanza 9338 establece que el paseo de plaza Italia estará vedado a aquellos vendedores que no hagan artesanías (Promulgada el 7 de Noviembre de 2001).

Magnani cuando se refiere a los distintos prototipos que existen en el mundo enuncia que hay lugares “áreas centrales” que atraen a “nuevos moradores” y que eso genera un proceso de renovación urbana que propone una nueva dinámica y que a la vez inaugura una nueva modalidad de consumo cultural o de “consumo del lugar”.¹⁷

Con el tiempo creció en concurrencia. Los que iban llegando fueron ubicando los puestos a los costados de las veredas sobre las porciones de tierra y césped. Es así que se extendieron de 64 a 65 y de 12 a 14.

En poco tiempo, lograron que cada fin de semana se incremente el número de vendedores que se acercaban al lugar y ponían su puesto. Con las tres cuadras cubiertas, el camino que parte en diagonal de calle 12 hacia el interior del parque se convirtió en una prolongación que lentamente colmó su capacidad.

La oferta de productos fue de lo más variada. Artículos como CD, encendedores, cartucheras, macetas, ropa; eran elementos comprados y posteriormente vendidos. El trabajo manual se destacaba principalmente por la utilización de madera, hierro, piedras, vidrio, hilo sisal, lana, entre otros. Eran numerosos objetos de decoración para el hogar. Los puestos de bijouterie, sahumeros y confección de trenzas resultaban ser los más concurridos. Sin embargo, los que predominaban eran los anticuarios y los libros.

Cuando un puestero llegaba por primera vez al parque se ubicaba en el lugar que encontraba libre siguiendo la hilera de stands. Al fin de semana siguiente, volvía a instalarse en el mismo sitio. La reiteración de esta acción fue dando forma a un incipiente circuito en el cual se vendían una gran cantidad de productos y estaba conformada por personas de

¹⁷ CANTOR MAGNANI, José Guilherme. De Perto e de dentro: Notas Para Uma Etnografia Urbana. RBCS Vol. 17 no 49 junio, 2002 Pág. 13.

diversos orígenes.

Una señora del barrio, que no tenía puesto de venta, propuso cobrar un peso por cada día de armado, a modo de “bono contribución” para colaborar con la cooperadora del Hospital de Niños Sor María Ludovica ubicado frente al parque sobre calle 14.

A principios de 2004 los puesteros le pidieron una rendición de cuentas. La señora presentó un resumen que no concordaba con la cantidad de puestos que había y el tiempo que hacía que estaban en el lugar. Decidieron desplazarla y nombraron a dos representantes por cuadra. La tarea de estos era la de administrar y poder obtener beneficios para el conjunto.

Con esta medida se dio un paso importante en la conformación de la feria que más tarde se transformaría en Organización No Gubernamental: “Feria artesanal, cultural y manualista Parque Saavedra”. La autonomía de estos como organismo también nos permite emplear otro concepto que utilizaremos de aquí en más para referirnos a ellos y que es la denominación de feriantes.

2.5 Pasó el tiempo y creció la concurrencia

Los feriantes que se encuentran en el parque llegaron de diversas maneras, algunos se acercaron y consultaron los modos para poder ingresar, otros se vieron “empujados” por algún amigo que tenía un puesto, muchos eran paseantes y se interesaron por mostrar aquellas actividades que desarrollaban en sus casas y varios buscaron una opción para ganar dinero de forma complementaria a su actividad laboral.

Esta multiplicidad de causas involucró también a aquellos que quedaron fuera del circuito de venta de plaza Italia y que aquí

encontraron un espacio. La disolución de ferias barriales, como la de 1 y 38, permitió la llegada de puesteros dedicados a las manualidades, ya que aquella duró unos meses y las personas que la integraban fueron invitadas a participar en el parque. *“Había menos gente, se comenzó a disolver y aparecimos todos acá.”* (Cristina 63 años, Feria ONG).

Algunos visitantes se interesaron en formar parte de la ONG. Raúl (38 años, Feria ONG), primero fue cliente de la feria, compraba relojes, porque había muchos puestos que vendían y él los reparaba, *“los tenía en mi casa para coleccionarlos, hasta que un día dije tengo tantos que los voy a vender.”*

Muchos residentes cercanos, al ver el crecimiento que se estaba gestando en el parque, acercaron sus producciones e ingresaron. Esto se debió principalmente a que la feria estaba dando sus primeros pasos y se encontraba fijando pautas para la incorporación de otras personas que completaran los cupos fijados para cada rubro. Gladis cuando se instaló, inmediatamente recibió un lugar y comenzó a pagar la cuota mensual.

Otra forma de llegar al parque fue la de aquellos que conocían a algunos de los feriantes que ya estaban trabajando. Martín, antes de tener su puesto le ayudaba a un amigo para ganarse unos pesos. *“Él sabía que yo dibujaba, pero siempre lo hacía para mí y me consiguió el lugar. Más que nada me empujó a mostrarlo, me dijo vos tenés un don y puede ser remunerativo”*. Ricardo ingresó gracias a que un amigo del banco estaba en el parque. *“Originariamente, él vino primero y yo lo ayudaba porque torneaba. Después tuvo un problema, no pudo venir y empecé a hacerlo yo.”*

Algunos vendedores que obtuvieron un lugar para participar de la feria consideran que es una de las más accesibles para ingresar, ya que no es tan selectiva. La ubicación de la misma es otro detalle ya que no hay otra de grandes dimensiones cerca. En 66 y 7 existe otra feria pero vende

los días domingo solamente. Por lo que consideran que la feria de Parque Saavedra es la única en la zona. Unos pocos admiten que es un lugar donde siempre les gustó estar y que va creciendo a nivel turístico.

El desarrollo que fue teniendo la actividad hizo que puesteros interesados se acercaran hasta el parque por la concurrencia de visitantes que tenía. *“Estaba haciendo un curso de velas, comente que en mi caso vendía a domicilio y me dijeron porque no vas a la feria del parque que se está armando. Me vine un día con algunos frascos de conservas y vendí uno. Ahora estoy elaborando más cosas que a la gente le encanta.”* (Ana 35 años, Feria ONG)

El caso de Betiana (27 años, Feria ONG) y su novio fue distinto, *“empezamos a recorrer el parque, viendo que hacían otros feriantes para tratar de no hacer lo mismo. Al mes cuando ya habíamos producido algo, vinimos y lo mostramos”*. Esta metodología empleada puede entenderse como una estrategia económica que busca ofrecer al público algo distinto a lo que está en exhibición.

Esta mercantilización del espacio también fue otro detonante para la llegada de nuevos puesteros. Tanto Martín como Ana no tenían acceso a los trabajos y comenzaron a hacer lo que sabían en busca de una entrada de dinero. A través del dibujo y las conservas comenzaron a producir para tener una actividad.

La inquietud no solo fue de particulares sino que también motivó a instituciones. Teresa (66 años, Feria ONG) es presidenta de “Honrar la vida” una ONG que elabora prendas para comercializar. *“Acá uno puede vender lo que hace, es un medio de venta. Nosotros como institución pública no podemos salir a vender a la calle, entonces es una forma de tener un lugar y vender lo que se hace.”*

2.6 Arbitraje municipal

Con la organización de la feria barrial en el parque, la Asociación de Amigos consideró que la ubicación y la concurrencia que estaba teniendo ese sector, impedían el crecimiento del césped, perjudicaban a los árboles y el paisaje del lugar. Esta reacción hace explícita la confrontación de dos lógicas distintas del uso del espacio.

A través de notas comenzó a realizar reclamos ante la municipalidad y la dirección de espacios verdes, para evitar, a su entender, el deterioro que estaba sufriendo el parque. Sin dejar de lado la lucha por la restauración y el cuidado de los monumentos y las obras de arte ubicadas en el sector cerrado, hasta el momento, sin respuestas.

La situación se agravó aún más cuando el 3 de enero de 2005 un incendio intencional destruyó en un cincuenta por ciento la casa Pedro Benoit, sede por ese entonces de la Sociedad de Escritores de la Provincia¹⁸. Tiempo atrás los vecinos ya habían alertado acerca de la posibilidad de que esto ocurriera por la falta de vigilancia y la desprotección que tenía el lugar.

Por su parte, los feriantes organizados en comisión comenzaron a trabajar para obtener el permiso municipal. Presentaron petitorios firmados por los visitantes de la feria en el que se solicitaba la habilitación de su fuente de trabajo.

Los medios locales tomaron conocimiento de lo que se estaba viviendo en el parque, con el abandono del patrimonio y el crecimiento de las ferias barriales en varios puntos de la ciudad. Cartas de lectores y notas informativas hacían alusión a la falta de normas para regular estas actividades por parte de la administración municipal.

¹⁸ Diario EL DIA, domingo 24 de septiembre de 2006. "Completo abandono de un patrimonio de la Ciudad". Ver Anexo.

Por ejemplo el diario “El Día” publicó una nota donde se comentaba la situación en que se encontraban los feriantes y que preparaban una movilización hacia la municipalidad en busca de una respuesta¹⁹.

Las cartas de lectores divulgadas por el mismo medio hacían hincapié en el descuido del parque y la falta de seguridad. “El rico y variado patrimonio cultural e histórico del parque Saavedra de nuestra ciudad ha sido sometido a muchos maltratos. Me refiero a las muestras reiteradas de falta de amor por los elementos valiosos que tuvo y tiene el parque”²⁰, comentó Osvaldo uno de los vecinos en aquella oportunidad.

El ejecutivo decidió actuar a través de la promulgación de una ordenanza que estableciera la regulación de las actividades en los espacios públicos y la actividad desarrollada por los vendedores ambulantes, tanto de aquellos que producen artículos elaborados en forma manual como de los revendedores.

La ordenanza 9880 estableció un código del espacio público para regular las actividades comerciales, recreativas y artísticas que se habían incrementado en las plazas y parques. Esta norma se aplicó en todo el partido de La Plata.

Se conformó la Comisión del Espacio Público (CO. ES. PU.), un organismo integrado por la Dirección de Planeamiento, la Dirección de Espacios Verdes, Dirección de Paseo del Bosque y Parque Ecológico, Dirección de Transito y Transporte, Unidad Ejecutora de Publicidad, Dirección de Cultura, Dirección de Patrimonio, Dirección de Control Urbano, más dos representantes del Concejo Deliberante, designados por

¹⁹ Publicado por el diario El Día - Miércoles 22 de diciembre de 2004: “Se movilizan las ferias de artesanos contra la Comuna”. Ver Anexo.

²⁰ Publicado por el diario El Día el 12 de julio de 2004: “Parque Cornelio Saavedra” (se cambio el nombre del autor para resguardo). Ver Anexo.

el Presidente²¹.

La ordenanza establece cuáles son los usos y actividades permitidas en plazas y parques, entre las que se destacan aquellas de carácter cultural, deportivo, de expendio y venta colectiva (Ferias artesanales) y las recreativas.

Los feriantes barriales consiguieron administrarse por sus propios medios, lo que les permitió alquilar una vivienda sobre calle 12 entre 65 y 66, que comenzó a funcionar como sede de los asociados. Convertido en institución la “Feria artesanal, cultural y manualista Parque Saavedra”, se estableció en un espacio fijo.

Los reclamos continuos de los feriantes se fortalecieron después de que se constituyó en una organización no gubernamental (ONG). Este paso les permitió contar con el aval municipal para avanzar en la promulgación de una normativa que pudiera habilitar las actividades que estaban llevando adelante.

En agosto de 2005 se dictó la ordenanza 10001, que regula las actividades que la feria desarrolla en el parque Saavedra. La que determina que estará constituida por 250 puestos, de los cuales 230 serán asignados a los titulares (asociados), 15 destinados a invitados y 5 a entidades de bien público.



²¹ Ord. 9880, De los instrumentos de participación: Comisión del espacio público Art. 216. Diciembre de 2004. Ver Anexo.

La Comisión Directiva de la ONG elaboró un reglamento interno para el funcionamiento de la feria, que debió ser aprobado por el área correspondiente de la Dirección de Cultura de la Municipalidad de La Plata. La misma ejerció el control de la actividad y la inspección por rubro y por jornada designando un “Supervisor de Feria” que garantizó el cumplimiento del reglamento, normas y pautas vigentes. Además, elevó un informe mensual al Área de Cultura de la Municipalidad de La Plata, que contenía planillas de asistencia, actividades culturales y todo aquello que consideraba de interés para su registro y evaluación. Por otro lado, los adjudicatarios de los puestos no abonaron al municipio ningún canon, porque esta actividad era considerada de extensión cultural y turística²².

La habilitación municipal, previo análisis de la Dirección de Espacios Verdes, determinó la reubicación de la ONG. En los primeros meses del año siguiente se establecieron sobre la vereda que bordea el sector cerrado del parque, en forma de herradura por las calles 12, 68 y 14. Allí se pintaron los números de cada puesto, se pagó el ingreso y se armaron los gacebos.

Los vecinos entendieron que la reubicación era lo más apropiado ya que “liberaban” la zona abierta sin perjudicar el crecimiento de césped en esas parcelas. Al mismo tiempo no afectaban la visual paisajística.

Ambas prácticas no se superponen sino que aparece un factor clave que las hace operar y convivir, sobre lo que debería ser tanto para unos como para otros. Es el municipio el que interviene ante estas discrepancias.

Con los nuevos requisitos muchos feriantes quedaron al margen. El hecho de que los productos debían ser de elaboración propia, marcó divisiones y diferencias que cuando se encontraban en el sector abierto no

²² Ordenanza 10001, 31 de agosto de 2005. Anexo Reglamento Interno Feria Parque Saavedra.

había. Aquellos que se dedicaban a la reventa, abandonaron la feria. Como así también aquellos que no aceptaron pagar el canon que se les exigía a los asociados. Los que continuaron debieron pasar por una fiscalización que se llevó a cabo en el Pasaje Dardo Rocha, que los habilitaba como artesanos mediante un carnet. Esta evaluación fue coordinada por una comisión integrada por personal de la Subsecretaría de Cultura.

Muchos de aquellos que quedaron fuera de la ONG no dejaron de concurrir los fines de semana y feriados al parque sino que se ubicaron sobre la avenida de las palmeras. También se sumaron otros vendedores ambulantes, como los de ropa usada y poli rubros.

La asistencia de este grupo generó discusiones y malestar con los feriantes organizados, ya que no tenían habilitación y se transformaron en una competencia comercial con la ubicación a lo largo de la avenida de las palmeras. Los asociados de la Feria Artesanal, Cultural y Manualista, trataron de mantenerse al margen de sus actividades y colocaron gacebos para distinguirse, evitar confusiones y marcar cuales son los límites y recorridos que tiene el paseo. La municipalidad siguió de cerca cada fin de semana el accionar de los puestos de reventa a través de Control Urbano a partir de ese momento.



Por otro lado, la Asociación Amigos de Parque Saavedra vio reducida la concurrencia de vecinos a las reuniones que se llevan a cabo en el

Rotary Club²³ por los escasos avances obtenidos ante las autoridades municipales para solucionar las problemáticas que, a su entender, tiene el lugar. Con la asunción de la nueva administración a cargo de Pablo Bruera, en diciembre de 2007, suspendieron provisoriamente los encuentros esperando ser convocados para coordinar tareas de trabajo.

La mirada que cada actor tiene sobre el Parque Saavedra incide directamente en el accionar de sus prácticas. Es lo que nos permite diferenciarlos, acercarlos y conocerlos en profundidad, es por eso que nos proponemos desarrollar aún más las variables que emergen. Observando como se organizan los feriantes de la ONG comprenderemos algunas de estas.

²³ Rotary Club La Plata Meridiano V. ubicado en la esquina de las calles 17 y 69 de La Plata.

CAPÍTULO 3:

**FUNCIONAMIENTO
Y ORGANIZACIÓN
DE LA FERIA ONG**

3.1 Introducción:

En el siguiente apartado el análisis se centrará en aspectos propios de la Feria que hacen hincapié en las actividades y la columna vertebral de esta estructura, teniendo en cuenta el momento en el que son reconocidos por el gobierno municipal.

Desentrañar quienes son estos feriantes, que tareas desempeñan y como acceden al circuito serán algunas de las cuestiones a indagar. En el mismo sentido, el tiempo y la ubicación serán aspectos que analizaremos con la ayuda de autores que han trabajado estos temas como Norbert Elías y José Guilherme Cantor Magnani.

3.2 Las tareas de la Comisión

Un tiempo antes de la habilitación, los feriantes ya estaban delineando las pautas de trabajo que la comisión se encargaría de hacer cumplir. En ese entonces la idea era trazar un orden para que todos lo respetaran.

“No faltemos, dijimos, porque por ahí hay gente que no necesita pero hay que venir igual. Aunque sea para cumplir y que la feria tenga volumen” (Ricardo, 56 años, Feria ONG²⁴). Se hizo hincapié en que la asistencia debía ser obligatoria para darle continuidad y que la cantidad de puestos se mantuviera. De esta manera los días de mucho calor o de intenso frío no afectarían el normal funcionamiento.

Cuando la feria se encontraba en el sector abierto atendiendo a las necesidades que se presentaron, los feriantes decidieron alquilar una

²⁴ Entrevista realizada a los feriantes del parque Saavedra. Los nombres fueron modificados para preservar la identidad de los actores. Ver anexos.

vivienda sobre calle 12 frente al parque. Esta sirvió para que los puesteros que venían de lugares alejados pudieran guardar los caballetes y tablonés, además de contar con un baño y una cocina. Esta casa les permitió establecer más tarde la sede de la ONG.

Los feriantes nucleados en la organización, cada fin de semana revalidaron su posición de permanecer en el parque ante la mirada atenta de los *vecinos*. La habilitación oficial para establecerse en el espacio llegaría con la promulgación de la ordenanza 10001, en septiembre de 2005. Lo cual les otorgó “independencia” para administrarse pero como el permiso es provisorio debe renovarse año a año.

La legislación establece expresamente que es una “experiencia piloto”, hecho que de alguna manera los compromete a los feriantes a cumplir con las obligaciones asumidas ante la administración municipal. Dentro de estas se encuentran el lugar, los días y horarios en los que se desarrollará la feria, que cantidad de integrantes “titulares” tendrá y que productos pondrán a la venta. Así mismo la comisión se compromete a ser la responsable del “control de la actividad y la inspección por rubro”, posición que deberá ejercer. Se aclara en el cierre que si no lo hace puede tener sanciones que llegan a la caducidad del permiso.

La actividad se desarrolla los sábados, domingos y feriados, allí cada feriante tiene tiempo hasta las 13 horas para montar su puesto. Una persona recorre el lugar para cumplir esta exigencia. Pueden ausentarse hasta dos veces por mes, luego serán sancionados como lo indica el reglamento, peligrando su lugar en el sistema de ferias municipal. *“A las faltas te las guardas para algún cumpleaños o fiesta; la comida del mediodía no existe. Uno tiene este compromiso”* (Mateo, 47 años, Feria ONG).

Con este criterio se buscó comprometer más a los puesteros en su participación como integrantes de la Feria. Lo que antes era una actividad

circunstancial, es decir, sin necesidad de cumplir con horarios y días fijos se convirtió con el tiempo en una práctica ineludible cada fin de semana.

Antes de que sea aprobada la normativa ya funcionaban como una ONG. La primera comisión estuvo integrada por aquellos representantes de cuadra que buscaron fijar pautas de trabajo y obtener el permiso para permanecer en el lugar. El reglamento interno establece que cada dos años se realicen elecciones para renovar a los integrantes de la comisión y todos los años se cambie a los delegados de cuadra. Está compuesta por un presidente, una secretaria, un tesorero, los vocales titulares y suplentes.

Las elecciones han determinado que se mantengan al frente de las actividades los mismos feriantes en los últimos cuatro años. Esta continuidad de las autoridades al frente de la organización ha generado discrepancias entre los puesteros.

“A la comisión la puede integrar cualquiera. Todos tienen posibilidades. Hace tres o cuatro años que está el mismo presidente. De todas maneras, cuando hay poder siempre hay gente que retractan pero al final siempre queda él. Yo por ejemplo lo apoyo mucho pero no me puedo ocupar. Al que veo que más o menos hace y si él está, voy a apoyarlo. Si hay una oposición le ponen palos en la rueda” (Ricardo).

Este feriante introduce un tema que no se percibe en los papeles y que tiene que ver con las distintas percepciones que los integrantes de la feria tienen acerca del trabajo de la comisión como representante de las inquietudes. Pese a que por votación continúan los mismos que dieron inicio a la actividad, como en todo grupo existen voces que cuestionan su accionar. Esta idea expresa que más allá de los nombres se intenta tener consenso a la hora de las decisiones.

3.3 Feriante - Asociado

La ONG está compuesta por 170 asociados, en su mayoría representada por núcleos familiares, pero también hay personas que son socios en la actividad e incluso existen puestos en los que se identifica a una sola persona. La identificación del puesto está dada por la entrega de una tarjeta en la cual figura quien es el titular (asociado) y quienes son los suplentes. También especifica el rubro al que pertenece, el año de inicio de actividad en el puesto, sector que ocupa dentro de la feria (ubicación) y en algunos casos el nombre que lo identifica.

Cada feriante tiene asignado un número de puesto que debe respetar y esto le permite sentirse “propietario” del lugar que ocupa. *“Acá cada uno tiene su lugar, yo tengo el papel que dice que soy la dueña del puesto 71”* (Gladis, 39 años, Feria ONG).

De acuerdo al tiempo de antigüedad en la feria cada puestero tiene un rango y una cuota a pagar que se ajusta a esa temporalidad. Los que van llegando son considerados “invitados” y el primer mes deben abonar la suma de treinta y cinco pesos. Al mes siguiente pasan al rango de “provisorios” con un canon de veinte pesos. Con el correr del tiempo pasan a ser socios “permanentes” y se suman a los que comenzaron con la feria en el sector abierto que abonan quince pesos.

Con el dinero recaudado se contrata el servicio médico SIPEM²⁵, que cubre a los feriantes y visitantes durante los días que se desarrolla la feria. De esta manera el circuito que forman los puestos ingresa en un área protegida ante cualquier inconveniente de salud.

²⁵ Servicio Integral para Emergencias Médicas ubicado en Calle 63 N° 672 e/ 8 y 9.

3.4 Los pasos para Ingresar

Los sábados al mediodía de 12 a 14 horas en la sede de la ONG, dos personas son las encargadas de tomar los datos de aquellos que pretenden ingresar a la feria. Posteriormente, se llamará a un fiscal del rubro al que pertenece para evaluar su trabajo. Por ejemplo, una señora que hace tejidos artesanales será observada por una feriante que cumple el papel de fiscalizar su producción. Si no puede acercarse al lugar, la comisión irá hasta su casa. Luego de la revisión obtendrá un puntaje y de acuerdo con la cantidad de puestos que estén funcionando con ese rubro tendrá su lugar o será citada más adelante.

Cuando se logró el permiso municipal los artesanos para obtener el carnet tuvieron que ser evaluados por una comisión en el Pasaje Dardo Rocha. Según ellos, este paso fue cumplido sin exigencias. *“Los obligaron a todos a hacer una fiscalización... para las autoridades de la feria fue una risa. Fue muy por arriba, para cumplir un trámite. Ellos ahora tratan de hacerlo, sobre todo con los que ingresan, una fiscalización más o menos buena”* (Ricardo). A partir de entonces la ONG se hizo cargo de este procedimiento.

Una vez cumplido este paso el ingreso va a estar dado por la cantidad de puestos que haya por rubro y lo novedoso de la técnica aplicada en la artesanía. La feria busca estar compuesta por artesanos, pero la cantidad de gente que expone sus productos obliga a que los que quieren obtener su lugar tengan que agregar algo nuevo. Esto hace que muchos no se dediquen a lo que más les gusta hacer sino que elijan algo que no es muy visto en el circuito.

Los que no consigan un espacio quedarán anotados en una lista de espera. Una gran mayoría son llamados en las vacaciones para cubrir los puestos de aquellos ausentes. La feria trabaja todo el año hasta la revisión final de cuentas en el mes de diciembre. Para esta fecha los feriantes

deben confirmar su asistencia durante el mes de enero. Los lugares disponibles serán asignados a aquellos que se han anotado a lo largo del año.

“La complicación en la feria para poder entrar está en que hay que mostrar algo que realmente hace uno y no que lo trae y lo hace otro; ese es el primer requisito. Una vez que se cumpla, el otro es que puede ser una producción interesante y distinta a todo lo que hay. Así tenés más chances, porque hay rubros que se repiten cuatro o cinco veces. Cuanta más originalidad y que tampoco sea cualquier cosa, puede ser interesante.”
(Martín, 25 años, Feria ONG)

“Hay que salvaguardar a los que ya están, la intención es que mucha gente tenga trabajo, pero tampoco que la feria sea una cosa repetitiva y que sea siempre lo mismo. O sea que haya variedad.” (Ricardo)

De esta opinión se desprende una doble intencionalidad. Por un lado, resalta la apertura que tiene la feria que apunta a incorporar gente, pero por otro, busca cuidar los intereses de los que ya están participando. El ingreso está determinado por las posibilidades de venta que tenga el nuevo integrante y que al mismo tiempo no genere competitividad entre los feriantes.

La autenticidad ocupa un lugar determinante, ya que la creatividad, la novedad de los productos y el trabajo propio para ingresar, son también dispositivos de exclusión. Entrar o no al circuito de venta no sólo marca este tipo de mecanismos, sino que también sirve para puntualizar y hacer referencia a quienes se encuentran establecidos desde hace ya un tiempo y quienes comienzan a formar parte de la feria. Norbert Elías, en su estudio sobre comunidad urbana, observa como se manifiesta una división entre un grupo establecido desde antaño y un grupo más reciente de residentes. Este tema será analizado en el siguiente apartado.

Los puestos se distribuyen entre las calles 66 y 68 a lo largo de calle 12, dan la vuelta por 68 hasta 14 y retoman esta última hacia 67. En la primera parte están ubicados los primeros feriantes que llegaron al parque, es decir, los más antiguos. Sobre 68 se encuentran aquellos que se han ido sumando con el correr de los años y sobre 14 se colocan los más nuevos, aunque también hay algunos feriantes que podrían ubicarse sobre 12 pero consideran a esta parte del paseo como más tranquila.

En relación a la ubicación determinada por los feriantes José Guilherme Cantor Magnani²⁶ establece que existen formas de propiedad y uso del espacio, en donde el factor determinante está dado por la relación entre los miembros, que de esta manera marcan en el territorio el lugar a ocupar por los que llegan en última instancia.

Como sucedió con los primeros puesteros cuando llegaron al parque, que se ubicaban en un lugar y luego lo respetaban. Una vez establecidos en el sector cerrado continuaron con esta metodología, que denota una posición de jerarquía con el interior y una estrategia de venta a la hora de la identificación con los clientes.

3.5 Un rubro, un puesto

Dentro del circuito de la feria hay más de treinta rubros, entre los que se destacan vitro fusión, herrería, tejidos, pintura sobre tela, carpintería, tallado en madera, yeso, cerámica, mimbre, bijouterie, cera, cueros, porcelana fría, papel malle, cartón, sintético.

Con las nuevas exigencias del municipio hacia la ONG, y de esta misma hacia los feriantes, estos tuvieron que optar por dedicarse a trabajar en un solo rubro. Cristina y su hijo se dedicaban al tejido y a la bijouterie antes del traslado. Luego debieron unificar las producciones para mantener su puesto en el parque. Como tenían mercadería comprada

²⁶ MAGNANI, José Guilherme. "A antropología urbana e os desafios da metrópole." Páginas 89 - 90.

continuaron con la confección de aros, collares y pulseras.

Hasta mediados de 2007 los feriantes tenían la posibilidad de compartir el puesto con otro, lo que les permitía no faltar y mantener el lugar cubierto. Tal fue el caso de Gladis que los domingos iba al parque a vender artesanías en porcelana fría, mientras que los sábados una amiga ocupaba el mismo puesto con productos en madera. Esta modalidad les facilitaba tener cierta flexibilidad con los días de trabajo. El sitio debía estar cubierto sin importar quien fuera el titular pero con esta norma cada espacio tiene que pertenecer a un solo feriante que se dedique a un solo rubro.

Hay puestos dedicados al arte culinario como la cubanera, dulces y conservas, tortas, alfajores y chocolates. Para poder vender, los expositores han hecho un curso de manipulación de alimentos, además de respetar las normas de higiene que exige el Ministerio de Salud. La comisión determinó que no se va a permitir el ingreso de nuevos puestos de comida como así tampoco los dedicados a la ropa. El tejido y la confección de prendas fueron aceptados porque muchos estaban desde un principio en el lugar.

Dentro de este rubro, hay un puesto dedicado a la producción textil que pertenece a una ONG llamada “Honrar la Vida”. Una enfermera jubilada coordina un grupo de personas beneficiarias del plan trabajar que asisten al taller ubicado en el barrio Aeropuerto. Allí confeccionan la ropa que luego se exhibirá el fin de semana.

El carácter cultural está dado por la presencia de los anticuarios y los librereros. Discos, monedas, estampillas, revistas y objetos de colección son los elegidos por los entendidos para poner en venta. Los libros deben ser de ediciones de más de diez años y en caso de ser publicado recientemente, debe ser usado.

La inclusión de estos rubros despierta críticas y genera diferencias con los demás expositores, ya que no producen la mercadería que venden, sino que la obtienen y la ofrecen a los coleccionistas y aficionados a un precio mayor.

Visto el proceso de homogeneidad impulsado por el municipio como agente regulador de las prácticas a raíz de la cantidad de visitantes que se acercaban al lugar, los feriantes continúan aplicando esas directrices: a través de una fase de estudio que genera requisitos de ingreso, además de definir un feriante por puesto y de cada uno de ellos sea un asociado. La presencia de la Comisión impulsa de esta manera darle mayor uniformidad a los puestos y mejorar la presentación de los productos.

CAPÍTULO 4:
OTRO ACTOR EN EL
PARQUE: LA FERIA DE 66

4.1 Introducción

Los vendedores de la Feria artesanal, cultural y manualista no se encuentran solos en el parque. Otros puesteros ofrecen a los paseantes sus productos. En este apartado conoceremos como se conformó este grupo y que actividades desarrolla.

Además se profundizará sobre quienes forman parte de este conjunto de vendedores, de donde vienen y cuales son sus motivaciones. Como se organizan para mantener su lugar, frente a los inconvenientes y las disputas que tienen a diario con los demás feriantes.

4.2 Los comienzos de la actividad

En el mismo momento en el que los feriantes de la ONG comienzan a instalar sus puestos y armar la presentación de sus productos, a la vuelta en el playón que divide al sector abierto del cerrado, también organizan lo que el público podrá comprar otros puesteros.

Este sector es denominado por los paseantes como “Playón de 66” o “Avenida de Las Palmeras”. Es una continuación de calle 66 y a lo largo de la misma hay una gran cantidad de árboles de esta especie. A partir del año 2006 algunos puesteros se ubicaron allí para comercializar sus productos. Sobre sábanas e improvisando tendedores de palmera a palmera colocaban la mercancía para vender. Tomaremos como referencia su ubicación para darle la denominación de Feria de 66.

Estos puesteros en su mayoría fueron producto de la relocalización que realizó la municipalidad, ya que trasladó a todos aquellos que se encontraban nucleados dentro de los rubros de artesanías hacia las inmediaciones del enrejado que rodea el sector cerrado del parque. Aquellos que se dedicaban a la venta de artículos, que no eran confeccionados por ellos, quedaron marginados de la nueva ordenanza

pero continuaron asistiendo al parque.

Los artículos que se presentan en la mayoría de los puestos son de ropa usada. También hay otros que ofrecen venta de películas y juegos en CD y DVD, un stand que fabrica cintos de cuero, otros que trabajan con vidrio, algunos que venden libros, y personas que exponen antigüedades. En menor número, se confeccionan souvenirs, cuadros y despliegan posters en el piso. Así mismo la comida tiene su espacio entre ellos.

Por el lugar en el que se encuentra y la variedad de artículos que tiene, ha provocado diferentes conflictos principalmente con la Feria artesanal, cultural y manualista Parque Saavedra.

Sin un respaldo legal para operar en el parque estas personas vieron peligrar su estadía en el espacio. La feria ONG al mismo tiempo, se encontró legitimada con la aprobación de la ordenanza 10001 y comenzó a presionar a la Municipalidad para que abandonen el parque, por la competencia que significaba su presencia.

4.3 Como se compone la Feria de 66

Las personas que se acercan al parque y se ubican en las cercanías de la Feria artesanal, cultural y manualista, provienen de distintos barrios de la ciudad como Los Hornos, Aeropuerto e incluso algunos viven en las proximidades de este espacio.

Vanesa vende ropa usada para grandes y chicos, se encuentra con unos de sus hijos y comenta que por lo general concurre los primeros días del mes. *“Traemos todo en bolsas, en bicicletas y tenemos todo separado por precio”*

La asistencia al parque es discontinua de parte de varios puesteros, depende si cuentan con mercadería para ofrecer o tienen el tiempo

necesario. También están aquellos que se encuentran presentes todos los fines de semana.

Ariel vende películas en DVD y CD de música, hace dos años que participa de esta feria y comenta que *“a veces hay drama porque uno arma acá y después allá, siempre alguna competencia hay con respecto a agarrar lugares claves, pero siempre se respeta un poco la antigüedad. Si yo hace un año que vengo, no va a venir uno que viene hace un mes y me dice yo armo acá.”*

Pese a no haber una estructura que organice a los puesteros y los represente ante las autoridades, cada uno de ellos sabe que debe respetar los códigos que aunque no están escritos en un papel, no se pueden pasar por alto.

La antigüedad en el espacio esta dada por la prioridad que tiene la persona en ocupar determinados lugares en el circuito que son “claves” a la hora de la venta. Por ejemplo los inicios del recorrido como las esquinas de 14 y 66 o de 12 y 66 son las más requeridas, se suman a estas los espacios cercanos a las fuentes porque son descansos obligados para los paseantes.

Otra de las puesteras que asiste al parque hace seis meses es Marisa que vende juguetes y ropa usada, dice que *“venimos porque necesitamos plata y aparte es una salida laboral”* y completa su relato al expresar que *“esto es libre, cada uno viene y nada más.”*

El hecho de no estar organizados para defender el trabajo que realizan, donde cada puestero se vale por sí mismo, hace que su permanencia en el espacio se ponga en discusión. Los inspectores de la municipalidad recorren el lugar y varias veces los han retirado por no tener la habilitación correspondiente.

4.3 Marcando diferencias con la Feria ONG

Para ser parte de un grupo de trabajo deben existir reglas claras y los integrantes del mismo las tienen que respetar. En el caso de la Feria de 66 se da una situación distinta ya que los puesteros van cambiando de espacios y no tienen una regularidad de asistencia que les permita hacerlo.

Omar vende sahumeros y es su primer día en el parque. *“Recorrí las otras plazas y me parece que ésta después de la Plaza Italia es donde más gente anda. Además es lindo, viene no solo gente del barrio sino de otros lugares más lejos.”*

Tantos los vendedores que van llegando como los que se encuentran hace un tiempo reconocen las particularidades del espacio. Marisa en este sentido señala que *“la plaza es libre y uno hace lo que quiere, pero es cierto que hubo inconvenientes un par de veces.”*

Ariel, quien ya nos brindó un panorama más cercano de lo que es la organización apunta que estos problemas vienen de la mano, *“porque estamos ocupando un espacio verde digamos, espacio para circular. Por eso es que a toda esta gente les dieron un lugar, a los de la carpita blanca, yo imposible que me inscriba porque tiene que ser artesanal.”*

Una de las soluciones al inconveniente que se presenta con la Feria artesanal es que los puesteros del playón puedan ingresar y participar, siempre y cuando cumplan con los requisitos pautados en el reglamento. Uno de ellos es que el postulante produzca el objeto que pondrá a la venta.

En un primer momento Ariel formó parte de la ONG, donde tenía un puesto de bijouterie, pero tuvo inconvenientes. *“En un primer momento cuando ingresé estaba todo bien pero después me empezaron a querer cobrar más por que lo mío no era manual, entonces me cansé y me vine*

para acá que no tengo que pagar.” Así relata la situación que vivió cuando la comisión que maneja la feria se dio cuenta que los aros y collares no eran elaborados por él y tuvo que irse.

Incluso un recién llegado como Omar conoce el manejo. *“Quise entrar en la parte del sector cerrado pero es difícil, porque tenes que pagar y aparte te tienen que dar un lugar y tenes que certificar que son cosas artesanales. No te dan el lugar así no más. En cambio nosotros, los que nos ponemos de este lado simplemente tiras el trapo y pones lo que vos quieras.”*

En el apartado anterior se desarrolló los pasos que deben seguir los nuevos feriantes para ingresar a la ONG, una realidad distinta de la que se vive en la Feria de 66 que no tiene requisitos, tampoco pago por ocupar el espacio ni lapso de estadía. Saben los puesteros que componen esta parte del parque que su permanencia no está asegurada y todo depende de Control Urbano.

Los que están hace un tiempo más como Ernestina entienden lo que sucede. *“Esta es una feria que acá no se paga y allá pagan, tampoco nos dejan entrar con esta ropa si vos quieres pagar. Allá tienen que realizar distintas manualidades y nosotros no podemos, si todos vendemos lo mismo no se vende. Por eso chillan y mandaron a la patrulla municipal para que nos saquen.”* Y agrega que *“todos no podemos entrar, entran los que a ellos les parece, no ven la necesidad. Como ven que acá si hay ventas porque el pasaje es más grande para que circule la gente, entonces ellos se quejaron.”* En el mismo sentido Ariel ex feriante remata diciendo que *“aunque a parezca mentira hay gente a la que no les gusta que acá se venda, que los paseantes dejen la plata acá, la quieren toda para ellos.”*

Ante la situación que se presenta de enfrentamiento entre las dos ferias no solo por la prioridad de ventas sino por la disputa que significa el espacio que se está ocupando, el único que puede mediar para

encontrar una respuesta es el estado municipal.

CAPÍTULO 5:
LA RELACIÓN
ENTRE LOS ACTORES

5.1 Una mirada hacia el interior de la Feria ONG

En las secciones siguientes hay otras motivaciones, búsquedas y sentidos en el ir a la feria y ver que hay distintos tipos de feriantes, con condiciones y valoraciones diferentes. Por eso las hemos dividido en “una mirada hacia el interior” y en “una mirada hacia el exterior” siempre teniendo en cuenta que el trabajo de campo fue realizado durante los meses de julio y agosto de 2007.

Llegado este punto entendemos que se desprenden temas que merecen un análisis más detallado acerca de lo que sucede en el interior de la feria como grupo, son situaciones que operan con lógicas propias de la actividad impulsada por la comisión.

En este grupo de artesanos, partiendo por ejemplo desde el relato y las actitudes que muestran podemos observar diferentes puntos de análisis. La relación entre la comisión y los feriantes es un disparador inmediato, sucede a menudo que las decisiones que se van tomando desde la cúpula representativa no son bien vistas por todo el conjunto y esto repercute en voces de descontento.

Se activan mecanismos de acción necesarios para el funcionamiento grupal. La actividad que realizan cada fin de semana requiere de pautas claras para operar, para lo cual pondremos el acento en como son tomadas y cumplidas, y como las jerarquías entre estos van marcando posiciones.

En este sentido Norbert Elías²⁷ expresa que la opinión interna de todo grupo con un alto grado de cohesión ejerce una profunda influencia sobre sus miembros como fuerza reguladora de sentimientos y conductas.

²⁷ Norbert Elías. Ensayo teórico acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros. Reis. Revista de Investigaciones Sociológicas, núm. 104. España 2003. Página 241.

Otro factor interesante para tener en cuenta es el tiempo, ya que va moldeando las relaciones que se dan hacia el interior del grupo, donde aparecen nuevamente las jerarquías, la capacidad de regulación y el lugar que se ocupa en la estructura. Con el tiempo se van produciendo modificaciones, cambios que afectan al conjunto.

Para cerrar tomaremos la situación que se da en cuanto a la inclusión de los nuevos feriantes, que no es nada fácil. La fiscalización opera como un factor de regulación, al mismo tiempo que la “cultura” adquiere un significado particular para este grupo. La entrada o la salida de personas, tiene una importancia básica en el armado de la feria como tal.

A continuación veremos como estas variantes conforman, desde el interior, las relaciones que se dan en el grupo de los feriantes de la ONG del Parque Saavedra.

5.1.1 Relación: comisión – feriantes

Desde que se comenzó a formar la Feria en el parque hasta la actualidad se han producido cambios en la organización. Hay quienes toman las decisiones y el resto debe acatar la normativa, en casos puntuales las modificaciones se realizan por consulta en una reunión general. Los temas pueden ser propuestos por cualquier integrante, pero en las determinaciones será la comisión la que proponga una medida para ser tomada como resolución.

El cumplimiento del reglamento y temas referidos a problemáticas cotidianas que se presentan en el día a día, son puntos que siempre están en discusión en el seno del grupo. Es por eso que estas cuestiones necesitan ser observadas con detenimiento para tener una visión más

acabada de la relación entre los feriantes y la comisión.

Ya hemos mencionado en “Funcionamiento y Organización de la Feria” que los integrantes cumplen un horario y respetan el lugar asignado, estos aspectos representan algunas de las pautas que se establecieron para darle un “orden” a la actividad en el lugar. Incluso varios de ellos rescatan la necesidad de que sea de esta manera para que haya una organización y evitar que cada uno actúe por su cuenta.

Si bien hemos encontramos elementos en la estructura que separan a unos y legitiman a otros, también existe un cumplimiento de estos puntos, que con el correr del tiempo fueron creando pautas de convivencia que se deben respetar. Este comportamiento manifiesto nos permite identificar acciones que no deben pasar desapercibidos y que hacen a la formación, ubicación, límites y uso del espacio. En este sentido existen exigencias por parte de la Municipalidad que no se pueden evadir. De ellas depende el apoyo de la administración local para continuar funcionando.

La promulgación de la ordenanza 10001 no solo significó la autorización para poder desenvolverse en el lugar sino que le dio validez a las pautas fijadas por los puesteros. Desde ese momento cobró fuerza “su” visión acerca de lo que se debe hacer y lo que no dentro del circuito. Este paso representó un aval hacia el trabajo que la primera comisión desempeñó en busca de alcanzar el reconocimiento por parte de la municipalidad.

En relación a este punto se puede agregar que quedaron marcados cuales son los “límites” para que la actividad se desarrolle en el lugar. Es decir, que desde la ONG (entendida como la que representa a los feriantes) se va a decidir cuales son requisitos que se deben “cumplir” para estar dentro de la organización.

Cumplir, visto dentro de esta órbita representa el hecho de atenerse a las normas pautadas por un reglamento interno, pero el no hacerlo significará la no participación de ese feriante en el espacio. Para decirlo con mayor precisión: quedará fuera del circuito de venta.

Con el tiempo quedaron establecidas pautas de convivencia que sirven en la actualidad para diferenciarse de otros grupos que intervienen en el parque. Si bien al principio cuando se encontraban en el sector abierto (sobre 64 de 14 a 12 y por ésta hasta 66) no tenían obligaciones hacia los demás puesteros, en la actualidad el cumplir con estas pautas hace que haya un sentido de pertenencia. Esto se ve reflejado cuando se marcan las diferencias con la otra feria que participa en el parque.

El sentido de pertenencia hacia el conjunto se va construyendo con el tiempo y estas pautas tienen mucho que ver, en el mismo momento que se establecen las fronteras con otros grupos que operan en el lugar.

Si bien se reconocen diferencias en cuanto al tratamiento de determinados temas, la ONG tiene normas que son aceptadas y respetadas por todos sus miembros. Existe una organización que se dedica a mantener la forma en que se trabaja en el lugar, pero en el interior algunos artesanos no se encuentran conformes con estas pautas.

Ya se ha comentado que la comisión está integrada por los primeros feriantes y que los nombres no han cambiado desde ese momento, siendo elegidos por elecciones cada dos años. Están los que los apoyan aunque también aquellos que no tanto.

Las voces de disconformidad llegan a evaluar como se aplica el reglamento. En este sentido algunos consideran que su cumplimiento debe ser más estricto y otros más flexible. Dicho esto, algunos fragmentos de los encuentros realizados con varios de los feriantes grafican aún más estos pensamientos, como en el caso de aquellos vendedores que deciden

dejar el puesto y al tiempo son incorporados nuevamente.

Mateo (47 años, Feria ONG) opina que *“uno valora las cosas cuando no las tiene, si te vas y después quieres entrar no puedes... si te vas no volvés”*. Sin embargo, existen casos en los que se ha permitido el reingreso de antiguos feriantes. Raúl (38 años, Feria ONG) un paseante que decidió participar en el rubro de relojería ha abandonado la feria en más de una oportunidad.

Del mismo modo, Ricardo que se encontraba sobre calle 12 volvió a ingresar después de un tiempo. *“Sobre 12 son los que estuvieron primero, yo tendría que estar allá, no sé que problema tuve que no pude venir y vine a parar acá en calle 14 que están los más nuevos, los que van llegando.”*

El compromiso asumido por los feriantes llega al punto de pensar que *“tenemos un contrato que no se puede romper”* como expresa Cristina dedicada a la confección de bijouterie. Sin embargo, existen opiniones más críticas como la de Mateo que ve a la comisión alejada de los feriantes expresando que *“son cerrados, hay que ser serviles no como lo manejan ellos. Acá la única que se lleva el mango es la que viene a la mañana a cobrar. Falta todo lo que quieras pero tenés que pagar.”*

Las normas no se aplican tal cual están escritas en el papel sino que hay excepciones que están dadas por la antigüedad en el espacio, es decir, que aquellos feriantes que estuvieron en la conformación de la organización gozan de “privilegios” para ausentarse por un tiempo y retornar sin problemas. Esto no ocurre con todos los que participan en la feria sino que solo favorece a los que llegaron primero.

Es lógico que en toda organización haya voces de descontento, en este caso pasan por el cumplimiento del reglamento, esta situación tiene que ver con la puja permanente que se da entre aquellos puesteros que se hicieron cargo de diagramar el esquema para respetar cada fin de semana

y los que se van incorporando, que observan con recelo todos los movimientos a los que ellos mismos son sometidos. En la disputa entre estas partes del conjunto prevalecen los feriantes que tienen más antigüedad en el espacio. No es un punto menor ya que desde ese lugar harán pesar su visión de cómo deben desarrollarse los acontecimientos en la feria.

Con estas acciones se puede observar como en este caso de la Feria se repite la lógica enunciada por Norbet Elías en la que los que recién arriban al espacio son sometidos a las condiciones que impone el grupo de mayor antigüedad en el lugar. Este mismo sector tal vez de manera impensada ha construido un modelo de artesano.

Justamente ese estereotipo tiene que ver con los puntos que desde un comienzo hizo cumplir a los puesteros. Desde la idea de que son “asociados” se los hace partícipes de la conformación y de la toma de decisiones. Este aspecto no solo los hace parte de los cambios sino que además les da un sentido de pertenencia hacia el grupo, ya que existen testimonios que son autorreferenciales y hablan de un “nosotros”, creando una identificación con el otro, con el compañero.

Con más precisión Elías²⁸ hace alusión al concepto de un “nosotros ideal”. Cuando se refiere a los aspectos de la identidad de un grupo y hace foco en el individuo al expresar que forma parte integral de su identidad personal.

5.1.2 El tiempo: factor de regulación

El tiempo es un agente importante en tanto que cada cierto período se introduce modificaciones en la organización. Estos cambios son propuestos por la comisión, y luego reunida y discutida con los feriantes

²⁸ Norbert Elías. Ensayo teórico acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros. Reis. Revista de Investigaciones Sociológicas, núm. 104, España 2003. Página 241.

se aprueba su implementación.

Cuando se trasladó la feria al sector cerrado se tomó la decisión de que los puestos debían ofrecer al público un producto, es decir, que trabajarían con un rubro en particular. Conocimos el caso de Cristina (63 años, Feria ONG) que optó por la bijouterie y dejó el tejido. Más adelante una reunión determinó que los puestos solo podían tener un propietario durante los días de venta y no dos como sucedía en algunos casos. Lo que le ocurrió a Gladis (47 años, Feria ONG) que compartía los días con otra feriante del rubro de la madera refleja cómo vivió la situación, que luego de conocer la disposición, disconforme, dejó de asistir los fines de semana.

Con estos ejemplos se puede observar que las medidas se toman en conjunto, pero afectan el desempeño de cada feriante. Con la aprobación de una nueva medida no todos quedan conformes, y algunos toman la decisión de abandonar la Feria.

A fines de 2007 se colocaron estructuras metálicas, que son armadas los fines de semana y luego se guardan en el patio de la sede. Con este cambio en la metodología de trabajo aumentó la cuota que abonaban hasta ese entonces cada mes los feriantes, lo que produjo que varios analizaran la posibilidad de abandonar su lugar, por los costos elevados.

Los cambios que sufre la feria en su estructura y organización afectan inevitablemente a los puesteros que ven como los favorece por un lado pero por otro lado los obliga a cumplir con los nuevos requisitos. Hacia dentro varios debieron rever su posición con el aumento de las cuotas, pero además determinó que las nuevas exigencias produzcan un efecto restrictivo para aquellos aspirantes con ansias de participar.

El factor tiempo también interviene en la posición del feriante

dentro del paseo. Desde su ingreso le es asignado un lugar, un espacio que no debe pasar por alto. Los que van llegando se colocan sobre calle 14, que sería el final de la Feria artesanal, cultural y manualísta. -Ya se ha comentado sobre la distribución alrededor del sector cerrado en el capítulo anterior-.

Cada feriante tiene un lugar fijado que respeta cada fin de semana. Son propietarios del puesto. Como dijo una feriante. El hecho de respetar el espacio en los días de feria hace que los paseantes-compradores tomen la costumbre de acercarse al puesto suponiendo que lo va a encontrar allí.

Este tiempo además de determinar la ubicación también sirve para darle un “rango”. De acuerdo a los meses de antigüedad va escalando. Comienza como “invitado” y asiste con los beneficios del resto de los feriantes pero no quiere decir que “forma parte” sino que participa hasta que cumpla el mes para ser considerado “provisorio”. Sin estar definida su situación, debe respetar las normas para permanecer adentro. A los tres meses pasa a ser “permanente”, significa que ya forma parte de la organización como un miembro que tiene voz y voto. Se lo considera “asociado” en palabras de la comisión.

Vuelve a asomar de nuevo un aspecto de la lógica de Elías donde el período que marca la antigüedad de la persona supone al mismo tiempo ser parte cada vez más significativa en este caso de la Feria, incluso con un desempeño más activo en la estructura de la misma.

5.1.3 Inclusión y exclusión de productos

Aquellos que pretenden ingresar a la feria deben pasar una fiscalización que se ha comentado en detalle anteriormente. Este paso es la herramienta con la que cuenta la comisión para permitir la llegada de nuevos artesanos ya que se evalúa la elaboración del producto y la

disponibilidad de lugares.

El cumplir con este requisito no asegura al postulante la entrada inmediata al circuito sino que deberá esperar hasta que se abra una vacante por la salida de un asociado o permanente. Pero también dependerá de otros factores como la cantidad de puestos que practican la misma actividad o lo novedoso de la producción.

“Hay que salvaguardar a los que ya están, la intención es que mucha gente tenga trabajo, pero tampoco que la feria sea una cosa repetitiva y que sea siempre lo mismo.” (Ricardo, 48 años Feria ONG)

La visión de Ricardo aporta mayor claridad al tema de los nuevos feriantes y de las posibilidades de que participen en la Feria. Hasta este momento queda claro que las pautas de convivencia, el reglamento interno y la fiscalización son formas de marcar la diferencia entre quienes están dentro y quienes están fuera del sistema de la Feria. Los que cumplen participan, los que no quedan excluidos.

Esta metodología que inició el municipio y luego continuó la comisión, forma parte de de la dinámica de trabajo. En el interior existen feriantes que mantienen ciertos reparos respecto a este sistema y algunos se manifiestan ante la inclusión de determinados rubros.

“Hubo problemas con la gente que vende antigüedades, se llegó a un acuerdo. Después hubo problemas con la gente que vendía comida, pero bueno, salvo esos problemas... yo no tuve ninguno” (Gladis, 39 años, Feria ONG)

La comisión reconoce que es un tema sin solución y advierte que no ingresarán más personas que se dediquen a ciertas actividades. *“No se toma más gente con alimentos, ni gente que vende ropa, por ejemplo en la feria hay un chico que vende camisas, remeras de fútbol, pantalones,*

buzos, que vende de todo; a la vuelta también hay una ONG. Eso no se va a permitir más porque se desvirtúa lo que es la feria, pasaríamos a ser una feria de ropa. O sea que el que se va con esos productos, ese rubro no entra más, no se toma” (Graciela, 47 años, comisión Feria ONG)

La ordenanza 10001 sugiere una serie de categorías pero también concede a la Comisión la posibilidad de incorporar otras nuevas que respeten el espíritu de la elaboración artesanal y manual. Según la mirada de algunos miembros de la comisión hay rubros, como las comidas y la ropa que “desvirtúan” el objetivo de la Feria, ya que no quieren ser identificados como una Feria de ropa. Es por eso que tratan de privilegiar las producciones de carácter manual, sobre todo de artículos decorativos.

Pero no solo son cuestionados estos rubros sino que también aparecen aquellos dedicados a los artículos antiguos. El punto se sitúa al plantear porque están dentro de la Feria y su valor cultural.

Recuerda uno de los feriantes que *“la Feria inicialmente era casi un anticuario, después se fueron agregando los demás”* (Ricardo, 56 años, Feria ONG). Cuando comenzaron a juntarse los puestos, una gran parte de ellos ofrecían objetos preciados por coleccionistas o paseantes interesados en estas reliquias. Con el traspaso de la Feria al sector cerrado, fueron incluidos dentro del circuito como la parte cultural.

La inclusión de estos rubros despertó la voz de algunos feriantes que ven que no son productos que el vendedor los elabore y piensan que puede ser una contradicción. Por un lado, se busca que sean objetos que tengan un proceso de construcción original de la persona, y por otro, hay stands que realizan esta actividad de comprar y vender. Aquí se plantea un tema de difícil solución ya que al ser considerados como “cultural” son una parte más en la conformación del universo de la Feria artesanal. Son inclusiones que están dadas por el crecimiento obtenido de la feria al pasar de una serie de puestos a un paseo con mayor recorrido pero que no

es ajeno a lo promulgado por el municipio.

Una mirada crítica de ello nos dice que *“hay un montón de puestos que son de compra-venta de antigüedades y otros compran piezas de yeso y las pintan y eso no es una producción”* (Betiana 27 años, Feria ONG)

Esta opinión es compartida por otros puesteros que no están de acuerdo con que las antigüedades formen parte del paseo. Además agrega que existen personas que no elaboran completamente sus productos sino que adquieren una parte y luego realizan modificaciones para que parezca un artículo ideado y elaborado por ellos.

Esta visión entra nuevamente en contradicción con lo postulado por la comisión que busca que sea una producción netamente artesanal. Se puede decir que a pesar de que pretende que se cumpla este objetivo, hay puestos que practican “en parte” esta premisa.

“Esta feria es más de compra-venta, no tanto de artesanos. A los artesanos mucho no los protegen” (Ernesto, 52 años, Feria ONG)

Es el sentimiento de otro integrante que no está de acuerdo en la manera de obrar al respecto por parte de comisión. La idea de “proteger” según lo que expresa Ernesto, que se dedica a la herrería, tiene que ver con la búsqueda de alinear a todos bajo un objetivo y cumplirlo. Con la inclusión de puestos de este tipo ellos sienten que no es completamente artesanal la Feria.

Para dar una vuelta más al valor cultural de determinados objetos, Néstor García Canclini²⁹ dice que en tan compleja interacción ni las clases, ni los objetos, ni los medios, ni los espacios sociales tienen lugares sustancialmente fijados, de una vez para siempre. Por eso están mal

²⁹ García Canclini, Néstor. “De que hablamos cuando hablamos de lo popular.” Revista: Diálogos en acción. 2004.

formuladas preguntas tales como si el tango o el rock son hegemónicos o subalternos: su origen cultural y su contenido no bastan para adscribirlos en un sentido u otro; será necesario examinar su uso y la relación con los dispositivos de poder actuantes en cada coyuntura para alcanzar una respuesta que tendrá carácter provisional.

Estos objetos representan algo más que una simple inclusión dentro de la feria. Libros, billetes o monedas, aros y cosas de valor también están enmarcados como aquellas categorías a fiscalizar por el Estado³⁰. Para acercarse a la respuesta hay que remitirse a la legislación; la ordenanza 10.001 contempla como productos culturales a las antigüedades, libros y revistas usadas, discos de vinilo, entre otros objetos.

Se puede observar que la organización de la feria incluye a personas que exhiben rubros de antigüedades y utiliza la fiscalización como herramientas para mantener no solo un número de participantes sino una idea acerca de lo que se quiere mostrar al visitante-comprador. La alternativa de originalidad es uno de los recursos que se respetan y se aprecian a la hora de incorporar nuevas producciones.

La fiscalización es un filtro para frenar el ingreso de nuevos feriantes. En el mismo sentido, la lista de espera es un factor de presión tanto para los que están trabajando en el paseo como para los que ingresan ya que deben cumplir con los requisitos para no perder su lugar. El hecho de *“salvaguardar a los que ya están”* es una manera de cuidar su fuente de trabajo. Sin embargo también muestra un escenario de conflicto y tensiones internas que parten de pautas delineadas por algunos miembros de la ONG para marcar los que están de un lado y los que están del otro.

³⁰ Ordenanza N° 10.001. Artículo 10°. Ver Anexo

5.2 Una mirada hacia afuera de la Feria ONG

En el capítulo anterior indagamos sobre las situaciones que se presentan dentro de la organización de la feria ONG del parque Saavedra, cuestiones que tienen que ver con las relaciones que se dan al interior de la misma. En este sentido intentaremos profundizar acerca de lo que fue sucediendo con los demás actores que participan de este espacio público, sobre todo como se relacionaron y que posturas tomaron con respecto a los puesteros que se establecieron sobre la Avenida de las Palmeras.

Será necesario remontarse a los inicios de las actividades para poder entender las acciones que se fueron sucediendo en el tiempo. Tras la primera disputa entre los vecinos nucleados en la Asociación de Amigos y los feriantes ya organizados en la ONG, se produjo la relocalización de la feria y al mismo tiempo la aparición de un nuevo actor que se estableció en las cercanías sobre el playón de 66 o avenida de Las Palmeras, conformado por aquellas personas que quedaron fuera de la estructura de la feria.

Los intereses que cada actor tiene hacia el parque brindarán una visión más clara para comprender las disputas de lugares que se dan en este espacio público. La necesidad de tomar distancia entre ellos, marcando las características que los diferencian hará que se conforme una idea de grupo con el paso del tiempo.

5.2.1 Hay más que un espacio en disputa

Los fines de semana se dan cita en este espacio público puesteros que se ubican en sectores distintos. La diferencia que se presenta entre ellos no solo tiene que ver con la manera en que fueron producidos los objetos que se ponen a la venta, sino que además aparecen situaciones

que tienen que ver con la convivencia en este lugar.

Lo que está en juego entre estos actores es una situación más profunda, donde debemos observar las prácticas y entenderlas como luchas por la apropiación del sentido legítimo de los usos de este espacio. La existencia de ciertos significantes compartidos es lo que muchas veces une y a la vez separa a los actores sociales.

Estos significantes o “marcas”³¹, nos brindarán un mapa de cuestiones que se pueden analizar a la hora de detenerse frente a la Feria constituida en ONG y aquellos puesteros que se asientan en la Avenida de las Palmeras. Quizás éstas sean las que motiven una idea de grupo, en la cual se construye un sentido de pertenencia.

Como primer aspecto a tener en cuenta a la hora de referirse a un actor y otro tiene que ver con el nombre de la feria. Aquellas personas que se dedican a la elaboración de objetos con diversos materiales, llamados manualistas o artesanos, están como ya se ha dicho dentro de la Organización No Gubernamental feria artesanal, cultural y manualista del Parque Saavedra. No es un punto menor a la hora de realizar una comparación ya que para poder hacer referencia a los puesteros de la Avenida de las Palmeras no existe un nombre que los englobe como tales y que pertenecen a un cierto conjunto.

El hecho de no tener una denominación precisa, indica que estos actores no están bajo una estructura que los invite a funcionar como un grupo, que tenga un interés y un objetivo claramente definido. Sino que cada uno actúa a título personal defendiendo su posición en este espacio.

Llevado a un punto de disputa entre estos actores, los feriantes de la ONG buscan en este sentido apartarse recurriendo a distintas maneras

³¹ BARBERO, Jesús Martín. “Prácticas de comunicación en la cultura popular: mercados, plazas, cementerios y espacios de ocio”. Comunicación alternativa y cambio social, M. Simpson (comp.), UNAM, México, 1981.

de calificarlos: “feria americana” o “feria paralela”, fueron términos que emplearon para quitarle valor a los productos que exhiben al público. Al mismo tiempo utilizaron expresiones como “trucha”, “clandestina” e “ilegal” para referirse a la situación de habilitación precaria en el parque. Estas denominaciones cuestionan su presencia en el lugar y al mismo tiempo remarcan en forma despectiva su accionar.

Frederik Barth³² comenta al respecto que la dicotomía que convierte a los otros en extraños y en miembros de otro grupo, supone un reconocimiento de las limitaciones para llegar a un entendimiento recíproco, estas diferencias de criterio sirven para emitir juicios de valor y de conducta.

Así como desde el discurso se marcan distancias, en cuanto a la organización también existen elementos de contraste. Por un lado se puede observar una comisión presente que es elegida por los propios integrantes de la feria y por otro la no presencia de un órgano que los nuclea.

Sumado a la cuestión estructural también esta presente el ingreso de nuevos integrantes, donde en un sector esta medido por una fiscalización; en otro carece de regulación.

En cuanto a la disposición de los puestos y su presentación hacia el público, la feria ONG implementó que todos los feriantes debían colocar gacebos para identificarlos. De esta forma se haría más evidente dónde comienza y hasta dónde se extiende, ya que los integrantes ubicados en el playón quedarían reducidos solo a ese sector. A simple vista un manto de “carpas” blancas se forman alrededor del sector cerrado y los puesteros quedan en el playón colocando sus cosas sobre el suelo.

³² BARTH, Frederik. Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales. Introducción. FEC, México D.F., 1976. Pág. 9-49.

En la feria los tablonos forrados exponen los productos a manera de “vidriera” para que el paseante pueda apreciar la pieza elaborada. Las rejas del sector son utilizadas de la misma manera para mostrar los objetos. Mientras que en el otro sector algunos tablonos se destacan pero son mayorías los que despliegan sus artículos en el piso con una lona. Allí no hay un orden, están mezclados, uno se superpone con otro y el comprador debe revolver para encontrar lo que busca.

En este sentido, una estrategia que se ha implementado desde la ONG es establecer una identificación con el paseante. Es decir, se entregan tarjetas del puesto que detalla entre otras cosas el número que tiene, teléfonos de consulta y el nombre de la Feria a la cual pertenece. De esta forma el paseante puede durante los días que no funciona la misma contactarse con el feriante por cualquier inquietud que le surja.

Si hay algo que se puede asimilar es el trato con los paseantes, donde en ambos sectores no solo se venden productos sino que también se cruzan historias y los diálogos giran en torno a problemáticas de la vida cotidiana. Incluso a la hora de la venta después de una conversación aparece el regateo como una práctica que es común al espacio.

Estos aspectos de alguna manera van conformando un sentido de pertenencia, que responde a una identificación con la organización en la que se encuentra inmerso el feriante y con los compañeros que integran este grupo. De la misma manera se oponen al “otro” demostrando que ellos no aprueban su permanencia y lo observan como un agente no deseable.

5.2.2 Las piezas en el tablero

¿Existe un uso determinado y establecido en los espacios públicos?
Para responder a esta pregunta no hay un único punto de vista en el

parque Saavedra, está presente la perspectiva de la Asociación Amigos del Parque, la Feria artesanal, cultural y manualista, y por último, la de los puesteros que se ubican en el playón de 66. Todo esto sin dejar de lado el desenvolvimiento municipal que se encarga de ejecutar las reglamentaciones y establecer el uso que debería tener el espacio.

Cuando comenzó el conflicto, el problema era entre la Feria y la Asociación, y después éste incluyó a los puesteros de la Avenida de las Palmeras. A lo largo del recorrido se observa que más allá de las ordenanzas que fijan los límites de lo que se puede hacer, son las inquietudes que los grupos de personas tienen hacia un espacio público las que marcarán el rumbo a seguir en el tiempo.

La idea de que los actores se muevan como grupos se va conformando con los hechos que van sucediendo en el tiempo. Lo que parece una cuestión natural de que estén separados por intereses diferentes se puede analizar más en detalle y evidenciar que es una construcción. El sentido de pertenencia es un aspecto a tener en cuenta a la hora de abordar las disputas en este espacio público.

Así las cosas los vecinos mantienen su postura de bregar por el cuidado y la protección del medio ambiente y las obras culturales, los feriantes establecidos desarrollan su actividad como artesanos y manualistas; mientras que los puesteros continúan asistiendo de manera provisoria sujetos a la disposición municipal. Por otro lado, el municipio regula la actividad y vigila las modificaciones que las prácticas van produciendo en estos espacios verdes públicos.

Consideraciones finales:

Los espacios verdes públicos no son meros croquis que conforman las ciudades, sino que al ser practicados por las personas van adquiriendo una fisonomía que es característica según los intereses que tengan respecto del lugar y las acciones que llevan adelante.

Cada espacio tiene sus propias reglas de juego, que pueden estar escritas en ordenanzas o simplemente de manera implícita para que los actores sepan como desenvolverse. Con el tiempo éstas se van modificando porque las maneras de interactuar en el lugar y las relaciones entre las personas no se mantienen estáticas.

El caso del parque Saavedra es un ejemplo de ello, ya que refleja las disputas entre los grupos por la utilización de los espacios. La feria constituida en ONG tuvo que afrontar el embate de los vecinos para obtener “su” lugar. Fue la municipalidad la que intercedió y habilitó su estadía y la actividad artesanal y manualista.

De la misma manera cuando parecía que todo volvía a quedar ordenado, con los vecinos en su rol de guardianes del patrimonio paisajístico y cultural, y por otro lado los feriantes comercializando sus producciones; emergen en la escena los puesteros que se establecen sobre el playón de 66 y reaparece el conflicto por el uso y la apropiación del espacio.

Primero los vecinos, luego los feriantes y más tarde los revendedores son actores que se hacen presentes para discutir cual será “su” lugar dentro del parque. La municipalidad constituye un agente externo que regula a través de la legislación tanto el medio ambiente, como las actividades comerciales y recreativas que allí se produzcan.

Las piezas se van alineando con el tiempo y dejan en el camino

rastros, que el grupo investigador toma para comprender las lógicas que estos actores desarrollan en este espacio-tiempo de la feria. La ocupación de los espacios no es casual, detrás operan relaciones sociales que se apoyan en tiempos de permanencia, jerarquías, concepciones de grupo, maneras de ver y actuar en el parque. Sin dejar de lado el contexto que también genera las condiciones.

El trabajo de campo complementado con el proceso de reflexividad³³, permitió alcanzar esta explicación que involucra a los sujetos y al grupo investigador, quien hizo foco en las perspectivas presentes en el espacio que estos comparten en lo cotidiano.

Se puede observar con claridad como los actores usan y se apropian del espacio verde público a través de sus prácticas, que no tienen un sentido inocente sino que cada actor conoce cual es su objetivo dentro de él. Ya sea con el cuidado del medio ambiente y las obras culturales, como las actividades artesanales, comerciales y recreativas.

Si hizo hincapié en la Feria artesanal, cultural y manualista ya que la emergencia en el espacio de este grupo fue modificando las reglas de juego. Además como conjunto de personas detrás de un objetivo fue estableciendo las pautas que con el tiempo conformaron un tipo de feriante que se ajusta a las mismas.

El cumplimiento de estos puntos mantiene una estructura, que hace sentir a sus integrantes como propia y ha conformado un sentido de pertenencia. De la misma manera que la fiscalización se convirtió en el filtro para el ingreso de los nuevos aspirantes, que serán parte de esta organización.

Las disputas con los demás actores del parque les permitieron marcar las diferencias y al mismo tiempo construir una legalidad que

³³ Guber, Rosana. La etnografía, método, campo y reflexividad. Bogotá. Grupo Editorial Norma, 2001. Primera edición.

funciona dentro los límites establecidos por la municipalidad.

Este trabajo abrirá la puerta de nuevos conflictos, que se trasladan a otras investigaciones en donde permanencia, espacio, grupo, límite, similitudes, antagonismos son conceptos que serán indagados y que aquí aparecen en cada apartado.

La intención de ninguna manera es dar por cerrado el tema, sino por el contrario mostrar lo que fue sucediendo en el tiempo que se realizó el trabajo de campo y observar como a medida que transcurre el tiempo las relaciones continúan modificándose hasta nuestros días en los espacios verdes públicos en esta y otras ciudades.

Bibliografía:

- * BARBERO, Jesús Martín. “La ciudad: travesías, urbanías y ciudadanías”. Pontificia Universidad Javeriana, Maestría en Comunicación, Especialización en Estudios Culturales, Bogotá, 2004.
- * BARBERO, Jesús Martín. “Prácticas de comunicación en la cultura popular: mercados, plazas, cementerios y espacios de ocio”. Comunicación alternativa y cambio social, M. Simpson (comp.), UNAM, México, 1981
- * BARBERO, Jesús Martín. De los Medios a las Mediaciones. Editorial Gustavo Gili. México, 1987.
- * BARTH, Frederik. “Los grupos étnicos y sus fronteras”. Introducción
- * BAUMAN, Zygmunt. “Pensando Sociológicamente. Capítulo Tres: Los Extranjeros”. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- * BORJA, Jordi. “Cidadanía y espacio público”. Revista Ambiente Hoy. Barcelona, septiembre, 1998.
- * BOURDIEU, Pierre. “Efectos de lugar”, en: Bourdieu, Pierre (Dir.). La miseria del mundo. Buenos Aires, FCE, 1999.
- * CANTAVELLA, Juan. “Manual de la Entrevista Periodística”. Cap. 1. Que se entiende por Entrevista. Barcelona. Ed. Ariel. 1996.
- * DE CERTEAU, Michel. “La invención de lo cotidiano I”. México: ITESO, 2000.
- * GARCÍA CANCLINI, Público - Privado: La ciudad desdibujada. Revista Alteridades, 1996
- * GARCÍA CANCLINI, Néstor. “De que hablamos cuando hablamos de lo popular.” Revista: Diálogos en acción. 2004.
- * GEERTZ, Clifford. “La interpretación de las culturas”. GEDISA, S.A. Barcelona, 2003. Capítulo 1: Descripción densa, hacia una teoría interpretativa de la cultura y ethos, cosmovisión y el análisis de los símbolos sagrados.
- * GUBER, Rosana. “La etnografía, método, campo y reflexividad”. Bogotá: Grupo Editorial, Norma, 2001. Primera edición.
- * HARVEY, David. “La condición de la posmodernidad”. Tercera Parte: La experiencia del espacio y el tiempo. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1998.

- * LINS RIVEIRO, Gustavo. "Cuadernos de Antropología Social", Sección Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras-UBA, Vol. 2, N° 1, 1989, pp. 65-69.
- * LOZANO, Elizabeth. "La ciudad: ¿un mapa nocturno para la comunicación? Mapas nocturnos". Diálogos con la obra de Jesús Martín-Barbero, Siglo del Hombre/DIUC, Bogotá, 1998
- * MAGNANI, José. "De perto e de dentro: notas para uma etnografia urbana", en *Revista brasileira de ciencias sociales*. Volumen 17 N°49 pp. 11-29, 2002.
- * MAGNANI, José. "La antropología urbana y los desafíos de la metrópolis", marzo de 2003.
- * NORBERT Elías. Ensayo acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros.
- * PARK, Peter. "La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollos".Cap. 6 Edit. Humanitas.
- * PÉREZ SERRANO, Gloria. "Investigación cualitativa-métodos y técnicas". Mód. 3
- * SILVA, Armando. "Imaginario urbano". Bogotá y São Paulo: comunicación y cultura en Latinoamérica. Tercer Mundo, Bogotá, 1992.
- * SILVA, Armando. "La Ciudad como Comunicación". Revista DIA-logos de la Comunicación N° 23. Pág. 49.
- * YÚDICE, George. "Cultura y Desarrollo: Análisis y Consecuencias". Seminario "La Cultura como factor de desarrollo" Universidad de Chile. Santiago de Chile, 9 de agosto de 2005.